

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA

Y
GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO)

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES

SEÑORES DELGRÁS, ESCOLAR, MÉNDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

DON MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES

DON RAMÓN SERRET. — DON CARLOS MARÍA CORTEZO. — DON ÁNGEL PULIDO

Este periódico sale á luz todos los domingos y forma cada año un tomo de 832 páginas y ademas las portadas é índices, que se *regalan* á los suscritores.

Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse indispensablemente DENTRO DE LOS DOS MESES QUE SIGAN Á LA FALTA.

Precios de suscripción de EL SIGLO. — MADRID: 3 ptas. trimestre PROVINCIAS: 4 ptas. trimestre, 8 ptas. semestre y 15 ptas. el año; Extranjero, Ultramar y Filipinas, 20 ptas. al año.

Precios de suscripción de la BIBLIOTECA. — 15 ptas. el año en toda España, que pueden pagarse en tres veces, 5 ptas. cada vez. — Extranjero, Ultramar y Filipinas, 20 pesetas al año.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE "EL SIGLO MEDICO"

En este mes repartiremos á los suscritores de la BIBLIOTECA el magnífico

TRATADO DE ELECTROTERAPIA DEL DR. ERB

obra ilustrada con numerosos grabados y correctamente traducida por el profesor del Hospital General de esta corte D. Víctor Cebrián.

Desde hace catorce años publica EL SIGLO MÉDICO una BIBLIOTECA bien traducida y elegantemente impresa de obras extranjeras de notorio mérito. A esta colección, que cuesta á los suscritores la mitad del precio ordinario de los libros, sólo pueden suscribirse los que lo estén á EL SIGLO MÉDICO.

Los tomos que reparte al año esta BIBLIOTECA forman un total de 2.000 páginas en 8.º mayor y de letra compacta. Estas 2.000 páginas se dividen en tomos más ó menos voluminosos, según lo consiente lo abultado de las obras, debiendo advertir también que no sólo depende el número de tomos del de páginas que cada uno contiene, sino del coste de los grabados y de otro cualquier género de ilustración que lleven.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la BIBLIOTECA ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse *necesariamente* las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, por medio de *talones para la Prensa*, libranzas del Giro Mutuo ó letras de fácil cobro.

El precio de la suscripción á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripción se hiciere directamente acompañando al pedido su importe.

Podrá hacerse la suscripción abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

Adelanta la impresión del TRATADO DE MEDICINA LEGAL del catedrático de Medicina legal de *Guy's Hospital*, Dr. A. S. Taylor, arreglado á la moderna legislación española, y tenemos en preparación el TRATADO CLÍNICO Y PRÁCTICO DE LAS ENFERMEDADES MENTALES del Sr. LUYR; el TRATADO DE ENFERMEDADES DE LA MÉDULA ESPINAL de Bryom-Bramwel; el TRATADO DE OPERACIONES DE URGENCIA de Thomas; el MANUAL DE TÉCNICA MICROSCÓPICA del Sr. Latteux; la HIGIENE ESPECIAL de Mantegazza; la excelente obra de ENFERMEDADES DE LA GARGANTA Y DE LAS VÍAS AÉREAS; GUÍA PARA EL DIAGNÓSTICO DE LAS AFECIONES DE LA FARINGE, ESÓFAGO, TRÁQUEA, LARINGE Y FOSAS NAALES, del reputado laringólogo de los Estados Unidos Dr. J. Solis Cohen, traducido por el catedrático de la Facultad de Sevilla Dr. Sota y Lastra, y otras varias que sucesivamente iremos indicando.

Con objeto de que no suceda con estas obras lo acontecido con la *Farmacopea-Formulario Universal*, rogamos á cuantos, siendo ó pensando ser suscritores de EL SIGLO, deseen serlo también á la BIBLIOTECA, nos lo participen cuanto antes, para arreglar la tirada de las obras al número de suscritores con que contemos.

OBRA NUEVA Tenemos 125 ejemplares de la segunda edición del Tratado teórico y práctico del arte de los partos de Playfair, obra ilustrada con 188 figuras, 4 láminas en negro y 2 cromolitografiadas.

Sólo tendrán opción á ella los que siendo suscritores á la BIBLIOTECA nos remitan 10 pesetas, más 75 céntimos para el certificado (sin cuyo último requisito tampoco la remitimos). Claro es que daremos la preferencia á los ciento veinticinco suscritores de la BIBLIOTECA que nos remitan primero las 10,75 pesetas.

Toda la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demas documentos de giro referentes á EL SIGLO y á su BIBLIOTECA se dirigirán á D. Ramón Serret, apartado de Correos núm. 121, Madrid. — La Administración se halla establecida en la calle de la Magdalena, 36, segundo izquierda, y las horas de oficina son de nueve á tres todos los días no feriados.

Por interés de la clase conviene que se sepa las circunstancias que rodean la plaza de Beneficencia de Santa Coloma de Somoza (León), anunciada vacante por veinte días el 30 del pasado mes. Esta canongía, dotada con 3.000 reales y 500 vecinos pudientes, la forman ocho pueblos, parte de ellos enclavados en la falda de la Sierra, y producen en centeno, con algo en dinero, un total de 7.000 reales anuales. Pero lo gracioso es que desde tiempo inmemorial impera allí una familia de caciques desprovistos de toda ilustración, que, protegidos por la política, imponen al desgraciado Galeno que pisa *sus estados* la deprimente condición de hacerles todas las noches una visita de dos horas, por si ocurriera alguna novedad en la salud caciquil; cuando sea preciso, llevar órdenes secretas del *sultán* a los pueblos; dar cuenta de si fueron bien acatadas; curar pronto y sin sufrimientos a los caciques; dar el alta a los lesionados antes del séptimo día, si lo ordena el señor, y si se falta a estas condiciones, el Galeno es castigado con la rebaja de asignación y algunos puñetazos, como ha sucedido más de una vez. Por negarse a firmar el titular saliente un documento con fecha atrasada, y no dar el alta antes de estar curado a un protegido, sufrió una agresión en la calle, a presencia de personas que después no tuvieron valor para declarar. Por este hecho, después de nueve años de sufrimientos, renunció dicha plaza, con harto sentimiento de todos los vecinos. Cree, pues, que es indispensable al que se atreva a solicitarla, contar buenas fuerzas físicas y un corazón bien templado, si no quiere ser una víctima más.

VACANTES

La de médico-cirujano — por traslación — de Peroniel (Soria) y sus agregados Omenaca y Tozalmoro. Dotación 75 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y 600 medias de trigo que producen las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 21 del corriente al alcalde D. Tomás Sanz.

— La de id. id. — por renuncia — de Molinicos (Albacete). Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de 200 familias pobres y las iguales con 500 vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 26 del corriente al alcalde D. Pascual González.

— La de id. id. — por renuncia — de Castrillo de la Vega (Burgos). Dotación 250 pesetas anuales por la asistencia de 36 familias pobres y las iguales con 280 vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 23 del corriente al alcalde D. Hilario Martín.

— La de id. id. de Campisábalos (Guadalajara). Dotación 300 fanegas de trigo anuales por la asistencia de todo el vecindario, que se compone de 150 vecinos. Solicitudes hasta el 18 del corriente al alcalde D. Luis de Pablo.

— La de id. id. de Villa de Ves (Albacete). Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de 25 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes, cuyo número es de 170. Solicitudes hasta el 2 de Febrero al alcalde D. José García.

— Las dos de id. id. de La Seca (Valladolid). Hab. 3.394. Dotación 1.250 pesetas anuales, pagadas por mensualidades vencidas del presupuesto municipal. Solicitudes hasta el 28 del corriente al alcalde D. Mariano Cantalapa.

— La de id. id. — por terminación de contrato — de Montemayor (Valladolid). Dotación 600 pesetas anuales por la asistencia de 60 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 22 del corriente al alcalde D. Francisco Bachiller.

— La de id. id. de Torrebeñena (Guadalajara). Dotación 375 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y unas 1.625 pesetas que producen las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 22 del corriente al alcalde D. Victoriano Soria.

— La de farmacéutico de Mazaterrón (Soria). Dotación 175 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 21 del corriente al alcalde D. Juan Ortega.

- D. Juan Jiménez Galán. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 90 y BIBLIOTECA primer plazo del 90.
D. Narciso Pastor. — Id. SIGLO fin Junio del 90.
D. Santiago Granero. — Suscrito a la BIBLIOTECA desde 1.º de Enero del 90.
D. Pedro Figueiras. — Id. id.
D. Gumersindo Meirás. — Recibida su carta; tiene usted razón; gracias por todo.
D. Juan Rodríguez Villa. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Manuel Sanz García. — Suscrito al SIGLO desde 1.º de Enero y pagado fin Diciembre del 90.
D. Rafael Abad y Abad. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. José Calderón Martínez. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90; entregado el número que pide.
D. Carlos Rivera de la Torre. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90; entregado el tomo II del *Flugge*.
D. José Madruga. — Recibida su carta con la libranza; conformes.
D. Bernardo Martínez. — Suscrito a la BIBLIOTECA desde 1.º de Enero del 90 y recibidas 8 pesetas.
D. Nicolás Bonel. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 90.
D. Ginés Meseguer. — Recibida su carta.
D. Juan González y Araujo. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Blas Anadou y Benedet. — Recibida su carta; conformes; remitido tomo III *Formulario* y número que pide día 28.
D. Benito Abad. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 89.
D. Faustino Huelgo. — El Sr. D. Juan Martínez avisa su pago SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Miguel Terrero. — Id. id. id.; remitido a dicho señor el *Spillman* certificado, para que se lo entregue a usted.
D. Carlos Sánchez. — El Sr. Martínez avisa su pago SIGLO fin Diciembre del 90.
D. Santiago Pérez. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Ramón Gómez. — Remitido tomo III *Formulario* y número que pide día 29.
D. José Ruiz Piñero. — Suscrito BIBLIOTECA 1.º de Enero del 90.
D. Antonio Nuño. — Suscrito al SIGLO 1.º de Enero del 90.
D. José María Madrona. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Antonio de la Torre. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.
D. Calixto Landera. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Antonio Rodríguez Casasaca. — Id. SIGLO fin Junio del 90.
D. Damián Fariña. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Agustín Terreiro. — Id. id. id.
D. Julián Rosillo Fernández. — Suscrito al SIGLO y BIBLIOTECA y pagados ambos todo el año 90.
D. Fernando Tamés. — El Sr. Cuesta avisa su pago SIGLO fin Diciembre del 90.
D. Estanislao del Castillo. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 90.
D. José Guevara. — Id. id. fin Diciembre del 89.
D. José de Miguel. — Id. BIBLIOTECA primer plazo del 90; remitido libro que pide el 31 de Diciembre.
D. José Casar. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89.
D. Felipe Yoldi. — Id. id. fin Diciembre del 90.
D. Emilio Jerez Huerta. — Id. id. fin Marzo del 90.
D. Leopoldo G. Membrillera. — Id. id. fin Diciembre del 90.
D. Manuel Cuartero. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Eduardo Llanos Falces. — Suscrito al SIGLO y pagado todo el año 90.
D. Agustín María de Obieta. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 90.
D. José Sist. — Id. id. fin Junio del 90 y suscrito a la BIBLIOTECA; paga todo el año 90.

(1) Rogamos a nuestros suscritores que se fijen en esta sección. Los que deseen obtener contestación privada a sus cartas deberán remitir un sellc de 15 céntimos, pues de lo contrario se les contestará en este lugar del periódico. Todos los pagos que se hacen por los señores suscritores se consignan sin falta en esta sección. Deben, pues, éstos reclamar prontamente, a fin de evitar perjuicios, si no ven consignados los que verifiquen.

D. Alfredo Pumarino. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Alfonso Navarro Torrecilla. — Remitido los libros que pide día 31 de Diciembre.
D. Rufino Pizarro Pérez. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Manuel Pinós. — Id. id. id.
D. Ramón Ascue. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89.
D. Guillermo Muela. — Id. id. fin Diciembre del 90.
D. Juan José Echevarría. — Id. id.
D. Joaquín Fernández Blanca. — Id. id. fin Marzo del 90.
D. Francisco Domenchina. — Id. id. fin Diciembre del 90.
D. José de Rojas. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
Ateneo Barcelonés. — La librería «Gutenberg» avisa su pago SIGLO fin Diciembre del 90.
D. Enrique de la Rosa. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Isidoro Hernáiz. — Recibidas las 5 pesetas á cuenta de la suscripción del SIGLO del 90.

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DR. FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del *Aceite de hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, *ioduro ferroso*, sino también á la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, *hipofosfitos de cal y soda*, etc. Precio: con *hierro y quina*, 4 pesetas; con *lacto-fosfato de cal ó hipofosfitos*, 5 pesetas; con *creosota*, 5 pesetas. Unico depósito en Madrid: calle de Caballero de Gracia 23 duplicado, farmacia de Dr. Font y Martí. (431 trip.º)

CREMAS FORTIFICANTES

EMULSIONES DE ACEITE PURO DE HÍGADO DE BACALAO

DEL DR. RICARDO GARCERA CASTILLO, 10, MAGDALENA, 10, MADRID

Las que se preparan en esta farmacia desde hace seis años, conservan siempre la misma consistencia, tienen buen sabor, llevan un 75 por 100 de aceite puro de hígado de bacalao, y resultan más agradables y baratas que todas las conocidas. La del núm. 1 lleva hipofosfitos y maltina; la del núm. 2, *ioduro de hierro* inalterable y *quina*, y la del núm. 3, *fosfato de cal soluble*, *creosota* de haya y *iodoformo*, muy usada en los enfermos débiles, catarrosos y con diátesis tuberculosa.

Además de estos tres números, preparamos cuantas fórmulas se nos encarguen, y despachamos también el aceite de *hígado de bacalao* puro á 2 pesetas el medio kilo, mucho más barato que en las droguerías.

POLVOS INGLESES PARA LA DENTICION

Preparados por el DR. STEDMAN

AVISO A LOS MEDICOS

Hace mucho tiempo que los polvos STEDMAN gozan de gran fama en Inglaterra, habiendo obtenido testimonios y certificados de varias corporaciones científicas; por lo cual los prescriben los médicos más reputados de aquel país. — Se expenden en las más acreditadas Farmacias.

Representante exclusivo para toda España:

J. CRUZ, calle de SERRANO, núm. 35, moderno, Madrid.

Salicilatos DE Bismuto y Cerio

Recomendados por la Real Academia de Medicina DE VIVAS PEREZ Recetados por los médicos de España y de Ultramar.

Adoptados en los hospitales y la marina porque curan inmediatamente, como ningún otro remedio empleado hasta el día, toda clase de vómitos y diarreas de los tísicos, de los viejos, de los niños, cólera, tifus, disenterias, vómitos de los niños y de las embarazadas, catarros y úlceras del estómago. Ningun remedio alcanzó de los médicos y del público tanto favor por sus buenos resultados, como nuestros

SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO

que se venden en todas las farmacias de España, Ultramar y América del Sur. Cuidado con las falsificaciones, porque otros no darán el mismo resultado. Exigir la firma y marca de garantía.

PRECIOS: En toda España la caja grande, 3,50 ptas. Pequeña, 2 ptas. Depósito general: Almería, FARMACIA DE VIVAS PEREZ desde donde se remiten á todas partes mandando 75 céntimos más para certificado.

Por mayor. — Madrid: M. García. — Barcelona: Sociedad Farmacéutica é Hijos de J. Vidal y Ribas. — Habana: Lobé y C.ª, Farmacia y Droguería de José Sarra. — Manila: D. Pablo Schuster. — Puerto Rico: Fidel Guillermetty. — Mayagüez: Guillermo Mullet. — Valencia: Fabiá, Cuesta, Climent y Quesada. — Buenos Aires y Montevideo, todas las principales farmacias.

LOS GRANDES PROCESOS MORBOSOS

POR J.-J. PICOT, de la cual quedan muy pocos ejemplares. — Precio: 32 pesetas en Madrid y 34 en provincias — De venta en la Administración, Ronda de Valencia, 8, y en las principales librerías.

LA MARGARITA

EN LOECHES

antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica y reconstituyente.

Segun la PERLA DE SAN CARLOS, doctor D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene

LA SALUD Á DOMICILIO

En el último año se han vendido

Más de DOS MILLONES

DE PURGAS

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta 36 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS, para las enfermedades que expresa la etiqueta.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende también en todas las farmacias y droguerías.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍSID Y LA TUBERCULOSIS

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1 Madrid. 439

LAS DOS VACUNAS

Véndese este opúsculo — que tan favorable juicio ha merecido á toda la prensa — al precio de 50 céntimos de peseta á los suscritores y de 60 céntimos á los que no lo sean.

Los pedidos á esta Administración, Quedan escasos ejemplares.

GRAGEAS de Hierro Rabuteau

Premiado por el Instituto de Francia. Premio de Terapéutica

Los estudios hechos por los médicos de los hospitales, han demostrado que las Verdaderas Grageas de Hierro Rabuteau son superiores á todos los demás ferruginosos en los casos de *Clorosis*, *Anemia*, *Colores pálidos*, *Pérdidas*, *Debilidad*, *Extenuación*, *Convalecencia*, *Debilidad de los niños*, y enfermedades causadas por la *Pobreza* y *Alteración de la sangre*, á consecuencia de fatigas, vigilijs y excesos de toda clase.

Se toman de 4 á 6 grageas diarias.

Elixir de Hierro Rabuteau recomendado á las personas que no pueden tragar las grageas. Una copita en las comidas.

Jarabe de Hierro Rabuteau destinado especialmente á los niños.

La medicación marcial por el Hierro Rabuteau es la más económica y racional de la terapéutica.

Ni constipación, ni diarrea; asimilación completa.
Exijase el Verdadero Hierro Rabuteau de CLIN Y C^{ia},
PARIS

SOLUCION De Salicilato de Sosa Del Doctor Clin

Premiado por la Facultad de Medicina de Paris (PREMIO MONTYON).
La Solucion del Doctor Clin, siempre idéntica en su composición y de un sabor agradable, permite administrar fácilmente el Salicilato de Sosa puro, y variar la dosis segun las indicaciones que se presenten.

« El Salicilato de Sosa que Clin emplea, es de una pureza perfecta y preparado con el mayor esmero; es un medicamento en que se puede tener la mayor confianza. »

(Sociedad de Medicina de Paris, sesión del 8 de Febrero de 1879.)

La Solucion Clin, muy exactamente graduada en sus dosis, contiene:

2 gramos de Salicilato de Sosa por cucharada.
0,50 centigramos — — — por cucharadita.

PARIS — CASA CLIN Y C^{ia} — PARIS
Y por conducto de los Farmacéuticos de Francia y del Extranjero.

NEURALGIAS Píldoras del D^r Moussette

Las Píldoras Moussette, de aconitina y quino, calman ó curan la *Gastralgia*, la *Jaqueca*, la *Ciática* y las *Neuralgias* más rebeldes.

« La acción sedativa que las Píldoras Moussette ejercen sobre el aparato circulatorio sanguíneo, por medio de los nervios vaso-motores, indica su empleo en las Neuralgias del trigémino, las Neuralgias congestivas, las Afecciones reumáticas, dolorosas é inflamatorias. »

« La aconitina produce efectos maravillosos en el tratamiento de las Neuralgias faciales, con tal que no sean sintomáticas de un tumor intra-cráneo. »

(Sociedad de Biología, sesión del 23 de febrero de 1880.)

Dosis: Tómense de 3 á 6 píldoras en las veinte y cuatro horas.
Exijanse las Verdaderas Píldoras Moussette de CLIN Y C^{ia},
PARIS

CAPSULAS MATHEY-CAYLUS

De Cáscara delgada de Gluten

De Copaiba y de Esencia de Santal
De Copaiba, de Cubeba, y de Esencia de Santal
De Copaiba, de Hierro, y de Esencia de Santal.

« Las Cápsulas Mathey-Caylus de Esencia de Santal poseen una eficacia sin igual y se emplean con el mayor éxito para curar rápidamente los *Flujos* antiguos ó recientes de la *Blenorragia*, la *Leucorrea*, la *Cistitis* del *Conejo*, la *Uretritis*, el *Catarro* y las otras *Enfermedades de la Vejiga*, y contra todas las afecciones de las *Vías urinarias*. »

« Merced á su cáscara delgada de *Gluten*, esencialmente asimilable, pueden las Cápsulas Mathey-Caylus ser digeridas por las personas más delicadas, sin que jamás lleven á causar el estomago. » (Gazette des Hôpitaux de Paris)

Tómense de 9 á 12 Cápsulas por día.

PARIS, en CASA de CLIN & C^{ia}, y en todas Farmacias.

SOLUCION COIRRE AL CLORHIDRO-FOSFATO DE CAL

Tísis. — Anemias. — Caquexia. — Escrófulas
Raquitismo. — Inapetencia. — Dispepsia. — Estado nervioso.
Asimilación insuficiente. — Enfermedades de los huesos

El clorhidro-fosfato de cal es la preparación de fosfato de cal la más racional, la sola fisiológica, puesto que en el estado natural esta sal no se disuelve sino á favor del ácido clorhídrico de la sustancia gástrica.

Es la sola que reúne los efectos eupépticos del ácido clorhídrico y los reconstituyentes del fosfato de cal, y concurre directamente al mismo objeto.

Es la que bajo el mismo volumen contiene mayor cantidad de medicamentos (5 gramos de fosfato de cal gelatinoso por cucharada pequeña de solución) el ácido clorhídrico, teniendo sobre el fosfato de cal un gran poder disolvente más considerable que todos los demás ácidos.

Es igualmente la menos ácida.

Es, en fin, la más económica, condición importantísima para un tratamiento muchas veces largo y duradero.

Mezclada con agua azucarada, agua y vino, no tiene absolutamente gusto alguno, suerte de que los enfermos no se cansan de ella.

Tomada al momento de las comidas, como así debe hacerse, favorece la digestión muy sensiblemente.

Para evitar las falsificaciones, exijase en cada frasco el sello del GOBIERNO FRANCES.

— Se vende en las principales farmacias. —

Elaboración y venta al por mayor: 79, rue du Cherche-Midi, París.

EL SIGLO MÉDICO



RESUMEN

Boletín de la semana: Crisis general. — Caridad y hospitales provisionales. — **Sección de Madrid:** Cartas al Dr. Letamendi. — Nuevo apósito antiséptico. — **Sección práctica:** Dos casos de epilepsia jaksoniana y una trepanación. — **Medicina legal:** La verificación de las defunciones efectuada por los médicos forenses. — **Ecos de la Medicina militar:** Botulismo. — **Prensa médica:** *Extranjera:* I. La mecano-terapia. — II. Estudio sobre las relaciones de la enajenación mental con las enfermedades de los ojos. — III. Penetración de un alfiler en el cuarto espacio intercostal izquierdo; perforación del pulmón y picadura del corazón. — IV. Nuevo método para hacer la neurectomía del nervio dentario inferior. — **Sección oficial:** Ministerio de Gracia y Justicia. — Cuerpo de Sanidad Militar. — Montepío Facultativo. — **Variedades:** Necrología. — **Consultorio.** — **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. — **Crónica.** — **Vacantes.** — **Correspondencia.** — **Anuncios.** — **Boletín bibliográfico**

BOLETÍN DE LA SEMANA

CRISIS GENERAL. — CARIDAD Y HOSPITALES PROVISIONALES.

La semana que acaba de transcurrir ha sido de las más fecundas que hemos conocido en crisis de todo género. Crisis epidémica, que parece haber llegado á su mayor altura y comenzado á descender, si no se desmienten los augurios que hoy se forman; crisis política laboriosa sobre todas las más laboriosas; crisis científica por hallarse paralizados los trabajos de todas las corporaciones y las enseñanzas en las aulas; crisis, además, del Estado entero por la grave enfermedad de S. M. el rey, respecto de la cual, en el momento en que escribimos estas líneas, experimentamos seria inquietud. Reconocemos en ella, cualquiera que sea su calificación, una malignidad, que ha aparecido también en muchos casos de la epidemia reinante, siquiera en la mayoría de ellos se haya disipado pronto mediante una crisis favorable.

Por fortuna, algunas de estas crisis van terminando, y desde luego, en la científica se advierte la proximidad de mejores días, entre otros sucesos, en la solemne apertura de las sesiones públicas de la Real Academia de Medicina, que su anuncia para el próximo domingo, 19 del presente mes.

Con motivo de la epidemia, que ya por fortuna casi podríamos llamar pasada, se ha desarrollado en Madrid, y por iniciativa del señor gobernador en gran parte, un movimiento de la caridad en favor de los enfermos y desvalidos de la clase pobre, digno de muy sincero y entusiasta aplauso. Se han creado hospitales provisionales, que más ó menos perfectamente acuden á la satisfacción de parentonía y graves necesidades; se han puesto en acción,

reorganizándolas, las Juntas de socorro de los distritos; la Prensa, representada por sus órganos más importantes, *El Imparcial*, *El Liberal*, *El Globo* y *La Época*, han abierto suscripciones que se han visto muy favorecidas y han llevado sus humanitarios auxilios á la miserable choza del necesitado.

Se ha hecho, en fin, obra por todo extremo laudatoria y digna de un pueblo culto y de escogidos sentimientos.

Hemos tenido el gusto de visitar con este motivo el hospital provisional de Bellas Artes; y realmente es maravilloso que en tan pocos días se haya podido habilitar, en la manera aceptable que allí lo están, unas 300 camas y los servicios para ellas necesarios.

También hemos visitado el hospitalito provisional de la Prosperidad, que tiene dos salitas con 16 camas para hombres y 14 para mujeres. Los enfermos pobres de aquella zona apartada encuentran allí calor, abrigo, alimentos, medicina, asistencia médica que prestan profesores tan celosos como los Sres. Masip, Cubas y Rodríguez..., y sobre todo, la asistencia cariñosa de vecinos caritativos y generosos como los Sres. D. Benigno Soto, D. Jesús Avilés y D. José Bañuelos, verdaderas Providencias de aquel barrio

DECIO CARLÁN.

MADRID 12 DE ENERO DE 1890

CARTAS AL DR. LETAMENDI

OBSERVACIONES SOBRE LA VIDA SANA Y ENFERMA

(A PROPÓSITO DE SU OBRA DE PATOLOGÍA GENERAL)

XI

DEFINICIÓN DE LA VIDA

Mi querido amigo: Otro principio ó raíz necesita usted para formular la definición de la vida, y lo toma asimismo de la vulgar experiencia, la cual establece que «sin los medios de sustento no es posible vivir; á pesar de los mayores y mejores medios de sustento, llega un instante en que el individuo, por ley de su especie, tiene que morir: luego la vida es no sólo un acto, sino un acto resultante de dos factores, uno que reside en el individuo, y otro que le establece el medio ó el mundo para todas las especies».

No hay, efectivamente, cosa más sometida al vulgar consentimiento que la necesidad de un mundo exterior para vivir, y la contingencia de la muerte, cualquiera que sea el mundo exterior. Lo que no veo es la posibi-

lidad de fundar sobre este dato una Biodinámica y una Nosodinámica, que no estén ya fundadas prácticamente desde tiempo inmemorial. Pero usted va á elevar á teoría científica el procedimiento del vulgo, y mediante esta evolución sería posible que lograra su propósito. Veámoslo.

La evolución en sí me parece justificada y plausible, con tal que se aprecien en lo justo su valor y sus resultados. Es, como ya dejo indicado en otro lugar, la evolución aristotélica en Filosofía, abortada precisamente por falta de crítica filosófica.

No hay verdad en la Ciencia si repugna abiertamente al sentimiento común; ni hay verdad en el sentimiento si rebasa los límites justificados por la reflexión. Para que la verdad se abra paso por uno ú otro camino, se necesita la concordia que usted busca con el acierto y tino que le distinguen.

Pero es el caso que, llevados al terreno de la crítica filosófica, no concuerdan exactamente el sentimiento vulgar que sirve á usted de punto de partida y la doctrina que establece como generalidad correlativa. Lo que hace usted es convertir el mundo necesario y el sujeto mortal del vulgo, en un mundo movedizo y un sujeto permanente y sustancial, un individuo. Falta, pues, algo á la base de su doctrina, ó sobra á la doctrina fundada sobre la base.

¿Querrá usted suplir esta deficiencia de armonía con el límite que asigna á su fuerza mecánica individual, haciéndola perecedera y sujeta á la muerte *por ley* de su especie? ¿Qué pueda ser semejante ley?

La especialidad de una fuerza mecánica simple, como debe de serlo la del individuo, creo que consista principalmente en aparecer de un modo continuo é igual á sí propia, ó bien acelerada, ó retardada. Acaso entienda usted que la especialidad impuesta por ley á la energía individual es ser retardada, y aquí cabe preguntar: ¿semejante retardo es autonómico ó determinado por algo exterior? Si fuera autonómico, la fuerza mecánica, ya que no se produjera á sí propia por ser mecánica, se destruiría á sí misma á pesar de ser mecánica, cosa que no se concibe muy bien. En cuanto á determinado por algo exterior, no lo es seguramente este aniquilamiento en sentir de usted, puesto que le atribuye á *ley de la especie*.

Sin embargo, consignar simplemente una ley es, en este caso, una explicación más aparente que real. En efecto, consignar la ley parece que basta cuando se trata, por ejemplo, de la gravitación ó de las afinidades químicas, etc., sin más pretensiones que significar un hecho general y no una teoría transcendental de las mismas generalidades. Si dijera usted simplemente: «Sabemos por experiencia que todo sér que nace está sujeto á morir», nada podría replicarse; pero la cuestión es que usted pretende explicar la muerte, que sería como si el físico quisiera explicar la gravitación. En uno y otro caso sólo cabe una fórmula insignificante: la ley de muerte es ley de muerte, como la gravitación es gravitación. Para ir aparentemente más allá, afirma usted atrevidamente y sin temor á la contradicción, que la misma ley de vida, el individuo, es ley de muerte.

Reconocer y salvar semejante contradicción es la tarea impuesta al que quiera sondear el secreto de la vida.

Más adelante hemos de ver que esta ley de la especie, que usted infiltra aquí para preparar la solución de muchas dificultades, bajo una apariencia sencilla y candorosa, oculta entre sus pliegues la predeterminación, no sólo de sí propia, sino de numerosos fenómenos que no podrían explicarse de otra suerte.

¡La predeterminación!, escollo inevitable de toda doctrina mecánica y matemática de las funciones vivientes. El factor del acto vital que reside en el individuo no sería mecánico si no fuera determinado ó determinable en proporciones siempre dadas, nunca arbitrarias ó *modificables* sin causa eficiente exterior. Al imponerse usted un factor mecánico del individuo, echa sobre sus hombros una carga superior á las fuerzas de Hércules. Ya lo iremos viendo en lo sucesivo.

Hasta aquí no hemos hablado de otro principio de vida que usted elimina de sus actuales estudios, y que sin embargo habrá de presentarse forzosamente ofreciendo al principio mecánico las más serias dificultades. Por de pronto, y sin salir de la esfera del animal, ó sea del sér viviente, no sólo vegetativo, sino sensible, ¿cabe explicarla como usted quiere, por un acto mecánico, diciendo que consiste en movimiento y sólo en movimiento? Afán se necesita por sistematizar y simplificar la Ciencia, para decir que no sólo el vivir, sino el sentir, sólo es moverse. ¿Moverse cómo? ¿Corpóreamente? Nadie lo ha visto ni verá. ¿Espiritualmente? Ya no sería movimiento mecánico, puesto que el espíritu en sí mismo es, por lo menos, negación de espacio.

No hay más recurso, para salir de este embrollo, que escindir el hombre y la vida en dos mitades completamente independientes, lo cual es justamente lo que usted no quiere y lo que no admite tampoco ningún médico sensato.

Pero ¿qué enormidad ha sido ajena á la insensatez filosófica? Ya desde muy antiguo se formuló el divorcio entre el espíritu y la naturaleza, para hacer compatible una naturaleza mecánica con un pensamiento divino. Según la escuela de Elea, el pensamiento alcanzaba la verdad eterna resumida en la unidad; reinando inmóvil é inalterable desde su trono solitario, nada había real y positivo más que ella. Y por una inconsecuencia forzada y tan inexplicable como inexplicable, aparecía, sin embargo, una naturaleza ilusoria, toda falsedad y mentira. Platón no pudo evitar tampoco la incongruencia de agregar á un ideal perfecto un mundo de apariencias, transitorio y regido por leyes peculiares, por mecanismos y figuras matemáticas. Descartes y Boerhaave y todos los animistas hubieron de hacer mecánica la vida del cuerpo, para eximir de la mecánica la vida del espíritu.

El factor de la vida que usted reconoce en el párrafo que voy comentando, y que declara sujeto á morir por la ley de su especie, no es probablemente el factor espiritual sensible y racional. Queda, por consiguiente indefinido un factor anímico, á propósito del cual van á reproducirse las enojosas cuestiones relativas á la *unidad* del individuo.

Todas estas consideraciones nos obligan, por lo menos, á temer que el planteamiento científico del problema, resuelto por el sentido común de la manera que usted dice, ha de hallarse expuesto á gravísimas dificultades, que debieran abordarse á la luz de la crítica filosófica, y no por una inducción precipitada y arbitraria.

Entre estas dificultades se encuentra, como va dicho, la de apreciar debidamente el factor individual en cuanto energía vegetativa, sensitiva y racional, puesto que para ello sería preciso cambiar la calidad de subsistente, que le distingue de su propia materia, con la de insubsistente ó mortal que, según usted dice, fundándose en el común sentir, le corresponde por ley de su especie.

Ha asentado usted en páginas anteriores, también por inducción aristotélica, que la vida es caso de movimiento; y resultando ahora que la misma vida tiene dos factores, procede preguntar si cada uno de ellos se mueve á su vez, como parece indispensable para que resulte un movimiento común. Es posible que usted considere el factor interno ó individual como energía *en potencia*, que se revela parte por parte en los fenómenos de movimiento, conservando su fondo mientras no concluye del todo por la ley de su especie. En tal caso, tendría que explicar cuándo y cómo se revelaba esa potencia fuera de sus actos, de qué suerte podía ella ser un acto *sin acto* alguno particular, y de no ser acto, qué podía ser en una vida que es pura y simplemente un caso de movimiento.

No insistiré en lo precedentemente manifestado, para probar que no puede el individuo vivo hallarse meramente constituido por un elemento mecánico, susceptible de peso y de medida rigurosos en todas sus partes y sin duda alguna en su conjunto. Sobre este punto he dicho bastante y añadiré más en lo sucesivo.

Pero no es esto sólo: el examen del otro factor de la vida que toma usted de la prenoción vulgar elevada á generalidad científica, ofrece también no pocas dificultades para ser considerado como un simple caso de movimiento. Yo bien sé que á esto propenden teorías científicas muy acreditadas en los tiempos que corren, y tal tendencia, aunque ciega y temeraria, no me sorprende. Amamos la verdad por ley de nuestro espíritu, y como la verdad ha de ser única y no se conciben dos verdades contradictorias, nos sentimos inclinados á arrojar con mano febril esa disputada manzana de la unidad suprema á la primer criatura intelectual que asoma deslumbrante de belleza en los horizontes de nuestro espíritu. En vano habrá otras bellezas que protesten del exclusivismo; nos sentimos satisfechos, y esto nos basta.

Pero es lo cierto que si, abandonando fantásticas visiones, nos dignamos descender á la realidad con nuestra mirada, en vano buscaremos en ella esa soñada identificación de todos los fenómenos en el puro y simple movimiento: persisten siempre las diferencias específicas de las cosas que conocemos. Pero de esto *que se ve* se hace caso omiso; de esto *que es real* se prescinde, y se considera como más real y más cierto que lo

que se ve, lo que ni se ve ni es *relativamente* real, sino invisible é ideal: una cierta causa ó esencia que nos place llamar movimiento molecular, atómico ó etéreo, y cuya existencia esperamos tal vez confirmar con nuestros sentidos, como aparece hoy en las claridades de nuestra mente. ¿Y qué? Si por un milagro estupendo se rasgaran hoy de una vez esos pretendidos velos que nos ocultan la verdad, y que se llaman luz y colores, sonidos y armonías, emociones y sentimientos, previsiones y juicios, apasionamientos y determinaciones voluntarias; si fuera posible que desapareciera todo esto, conservándose por otro milagro nuestra función intelectual para juzgar el resultado, ¿tendríamos gran motivo para felicitarnos sinceramente de este cambio de decoración? ¡Entonces sí que resolveríamos por $a + - b$ todos los problemas del mundo! ¿Pero qué problemas serían éstos? Sin luz, sin sonido, sin sensaciones especiales ni más pulsaciones cósmicas que las geométricas y aritméticas, sin dolor ni placer, sin temores ni esperanzas, nos convertiríamos en un cálculo autogénico, inmóvil y frío como un cuadro de logaritmos. ¡Ah, mis queridos y bienhechores velos específicos! No desapareceréis así, porque la realidad se halla también encarnada en vosotros, con el mismo derecho que en esos números insensatos, y tan ciegos en su ambición como en el sentimiento del lugar que les corresponde dentro de la armonía común.

No: el mundo no se compone sólo de valores mecánicos, ni aun de rigurosos equivalentes. En primer lugar, aunque se lograra demostrar la equivalencia rigurosa, no por eso se destruiría la diferencia fundamental y subsistente en medio de todas las operaciones matemáticas. Porque á tal grado de movimiento correspondiera exactamente tal otro de calor ó de luz ó de combinación química, el calor, la luz y el compuesto químico no dejarían de ser lo que son, diferentes del puro y simple movimiento. Pero, además, están lejos la Física y la Química de haber pesado y medido todos sus fenómenos, de haber calculado todos los hechos pasados y futuros en los ámbitos de la Creación; y si la Física y la Química, con ser, como son, más accesibles al cálculo que otros estadios del saber, no han podido ni podrán nunca dar en números el equivalente que corresponde á todo su espléndido organismo, con mucha mayor razón estará vedado semejante propósito á esas otras ciencias que, como las biológicas orgánicas y las biológicas morales y políticas, tienen por base y fundamento lo que en físico-química es accidental y extracientífico, lo pasado y el porvenir, la sintetización suprema del ser y del no ser.

Con estas observaciones previas respecto de los fundamentos de la prenoción vulgar de la vida, pasemos á estudiar la forma que puede darse á una definición científica de la misma.

M. NIETO SERRANO.

NUEVO APÓSITO ANTISÉPTICO

DISCURSO PRONUNCIADO EN LA SOCIEDAD MÉDICA DE LONDRES
EL 4 DE NOVIEMBRE DE 1889 (1)

por el Dr. D. José LISTER

profesor de Clínica Quirúrgica en King's College.

Empecé luego á experimentar con la mezcla de suero y glóbulos, empleando la sangre de buey desfibrada. Traté de comparar la sal de Alembroth, el cianuro de mercurio y el doble cianuro, y el resultado fué: que empleando la sal de Alembroth en proporción menor de $\frac{1}{400}$ se presentaba la putrefacción veinticuatro horas después de la inoculación séptica, en tanto que con el cianuro de mercurio la proporción de $\frac{1}{800}$ bastaba para preservar la mezcla de suero y glóbulos de la putrefacción. Al usar el doble mercurio quedé verdaderamente sorprendido y satisfecho al ver que en proporción de $\frac{1}{1200}$ era suficiente para conservar el líquido permanentemente libre de toda putrefacción. Debo hacer constar que la ausencia de olor putrefacto es, si se quiere, una prueba bastante vulgar, pues cabe en lo posible que haya desarrollo de organismos sin que pueda determinarse este carácter organoléptico. Esto es perfectamente cierto; pero si en un experimento cualquiera encontramos que empleando una sustancia en la proporción de $\frac{1}{400}$ tiene lugar la putrefacción en el término de veinticuatro horas, mientras que empleando otra sustancia en la proporción de $\frac{1}{1200}$ no se presenta durante algunas semanas el olor putrefacto, creo que podemos concluir con entera evidencia que la última sustancia empleada es un antiséptico mucho más eficaz que la primera.

Empecé á preparar apósitos difundiendo el doble cianuro en polvo sumamente fino, en agua con un poco de glicerina, para fijar la sal y evitar que se redujera á polvo; pues si se difunde la sal solamente en agua y se sumerge entonces la gasa, resulta que ésta, después de preparada, al más pequeño movimiento suelta el doble cianuro en forma de una nube de polvo, el cual tiene un poder sumamente irritante para la pituitaria de los que estén próximos, y además el apósito resulta ineficaz por disminuir notablemente la proporción de antiséptico. Procedí á probarlo en el terreno de la práctica. Debo confesar que no me atreví á usar la doble sal pura, atendiendo á su poca solubilidad en el suero, por lo que agregué una pequeña cantidad de cianuro de mercurio, sal muy soluble. Con la gasa cianica, así preparada, obtuve admirables resultados. Pero había también sus contrariedades, pues á consecuencia de la irritación se presentaron con frecuencia pústulas muy molestas; además se presentaron supuraciones tardías, cosa que no habíamos nunca observado con nuestros apósitos fenicados. De manera que en un caso determinado puede todo ir perfectamente bien por espacio de diez días, por ejemplo, y presentarse luego la supuración en un punto é irse extendiendo, al extremo que la curación resulte muy prolongada por esta supuración tardía. Por estos dos motivos abandoné el uso de esta sustancia.

Luego dirigí mi atención al biioduro de mercurio, de cuyo poder antiséptico se ha hablado siempre en muy altos términos, y que tiene además sobre la sal de Alembroth la ventaja de ser relativamente poco soluble en el agua y en el suero. Resultó que la gasa de ioduro mercúrico, en cuanto á su poder antiséptico, respondía muy bien á nuestro propósito; pero tenía en cambio el inconveniente de producir irritación que difícilmente se podía moderar, si bien el riesgo á esta irritación era muy variable en los distintos individuos. Para

evitarla, interpusimos entre la gasa de ioduro mercúrico y la piel gasa no preparada, exceptuando las partes distantes, que fueron empapadas con una débil solución de cloruro mercúrico (1 por 4.000). El ioduro de mercurio, que, conforme sabéis, es casi insoluble en el agua, es mucho más soluble en el suero; pero esta disolución se vuelve igualmente irritante. En consecuencia, por la irritación que produce esta sal, tenemos las mismas desventajas que enunciamos al tratar de la sal de Alembroth, por cuyo motivo quedé igualmente descontento de esta gasa iodurada. Quedaba, sin embargo, un punto de considerable interés, así en el concepto teórico como en el práctico. Si solamente se carga la gasa con una disolución de ioduro mercúrico en espíritu de vino y se aplica entonces la gasa así preparada, vemos que las partículas de esta deuto-sal tienden á gravitar hacia la piel, dando lugar á una intensa irritación. Era absolutamente necesario fijarlo. Probé varios medios, y entre ellos una solución de almidón, y entonces observé el siguiente hecho, sumamente notable. El ioduro mercúrico se obtiene, conforme sabéis, mezclando una disolución de ioduro potásico con otra de cloruro mercúrico (1): pues bien, si en lugar de agua se emplea una solución de almidón para disolver el ioduro potásico, al mezclar las disoluciones resulta que el ioduro mercúrico formado en estado naciente se asocia con las partículas de almidón de una manera muy íntima; es decir, que todo el almidón se precipita con el ioduro mercúrico. Si se toma una gota del líquido rojo obtenido al mezclar las dos disoluciones, y se coloca en un pedazo de calico (2), la parte acuosa es absorbida por la tela y pasa á las partes próximas sin colorarlas, mientras que la mancha roja que contiene el ioduro insoluble queda en el mismo lugar. Si luego cogéis un poco de agua de iodo y la aplicáis á la parte de la tela humedecida por el líquido exudado, no veréis producirse el color azul del ioduro de almidón; en tanto que si tomáis una solución de almidón y la aplicáis á un pedazo de calico, obtendréis luego por medio del iodo el color azul. Aquí ocurre, al parecer, algo que tiene analogía con el llamado albuminato de mercurio; el almidón y el ioduro permanecen sin alteración, tan sólo unidos uno á otro. Empleando el líquido rojo que resulta de mezclar las dos disoluciones para preparar la gasa, el ioduro de mercurio queda fijado por el almidón, sin que pueda ser arrastrado por el agua ni tampoco reducirse á polvo. Pronto veremos el valor de esta observación con referencia á nuestro objeto.

No estando satisfecho del ioduro de mercurio, volví otra vez á dedicar mi atención al doble cianuro de mercurio y zinc. Registrando mis notas, vi que eran tan evidentes sus superiores propiedades antisépticas, que, en verdad, me había apresurado algo al abandonar esta sustancia. En el intervalo habíamos tenido otra experiencia de importancia con la gasa Alembroth. Habían ocurrido en un principio supuraciones tardías, exactamente lo mismo que al emplear la gasa con el doble cianuro. Esto, sin embargo, dejó de preocuparnos después que nuestra atención se dirigió á la conveniencia de usar siempre los apósitos mercuriales en estado húmedo. Si se usan secos, la sal mercurial, no siendo volátil y careciendo de poder para destruir microorganismos que estén en su contacto, ya sean procedentes de la manufactura

(1) Así se obtiene, en efecto, el ioduro mercúrico; pero debe procurarse que no haya exceso de ioduro potásico, en cuyo caso el ioduro mercúrico precipitado se redissolvería para formar una doble sal, ó sea un iodo-hidrargirato potásico. — *Nota del traductor.*

(2) Tela de algodón, ordinaria, cuyo nombre deriva de Calicut, ciudad de la India, de donde fué importada por los ingleses. — *Nota del traductor.*

(1) Véase el número 1.878.

ó de otra parte, no puede haber la seguridad de que el apósito cuando se aplica esté libre de organismos vivos. Este inconveniente puede ser completamente resuelto usando el apósito humedecido en una solución germicida eficaz. Puse esta idea en práctica, y durante los dos años que han transcurrido no he tenido que lamentar un solo caso de estas supuraciones tardías. ¿Podía esperarse la misma inmunidad con nuestra gasa ciánica adoptando el mismo procedimiento?

La otra objeción para nuestra gasa doble ciánica era la irritación que ocasionaba. ¿No podía esto deberse al cianuro simple que, conforme he indicado, usaba juntamente con el cianuro doble? El cianuro simple es altamente irritante, y siendo, como la sal de Alembroth, fácilmente soluble, puede ser disuelto por sucesivas porciones de secreción, y formarse una disolución suficientemente fuerte para irritar. Por otra parte, experimentos realizados en mí mismo me han demostrado que el polvo del doble cianuro puede aplicarse á la piel por un tiempo indefinido, y mojarle con agua ó sangre sin que se presente el menor efecto irritante. Si ésta era la verdadera explicación y, como nuestros experimentos han comprobado, la gasa doble ciánica puede inspirarnos confianza como antiséptica, podemos evitar toda irritación usando e apósito de doble cianuro, humedecido con una débil disolución de bicloruro (1 por 4.000), la cual disolución, aparte de ser un germicida seguro, no produce nunca irritación. Pero aun aparece otra nueva dificultad: ya os he dicho que cuando preparé la gasa con el doble cianuro, empleé la glicerina para evitar que la sal se redujera á polvo; pero si mojamos primero la gasa en la disolución de sublimado (1 por 4.000), corremos el peligro de separar la glicerina, y entonces el doble cianuro, tan pronto se seque, se reducirá á polvo. Además, el empleo de la glicerina para fijar debe desecharse por otra circunstancia, y es que si la secreción fluye con alguna abundancia, primero disuelve la glicerina y luego arrastra el doble cianuro, faltando así uno de los primeros requisitos para que un apósito antiséptico sea eficaz, ó sea que conserve la proporción de sustancia empleada. ¿Cómo había que vencer esta dificultad?

Ahora viene á auxiliarnos nuestra experiencia con el ióduro de mercurio y el almidón. ¿No podía ocurrir que las partículas del doble cianuro atrajeran el almidón, conforme había ocurrido con el ióduro? No parecía muy probable, atendiendo á que el cianógeno no tiene para el almidón la especial afinidad que tiene el iodo. Sin embargo, me decidí á probar. Preparé el doble cianuro mezclando una disolución de cianuro mercúrico potásico con una disolución de sulfato de zinc; pero esto lo realicé disolviendo uno de los ingredientes en una solución de almidón, y vi con gran satisfacción que el doble cianuro precipitado dejaba sobrenadar un líquido casi completamente desprovisto de almidón: preparando entonces una gasa, vi que no daba el menor polvo al secarse, y no solamente esto, sino que inmediatamente después de cargada la gasa, con el precipitado difundido en agua, puede lavarse, estando aún húmeda, sin que el doble cianuro sea arrastrado por el agua: claro está, pues, que las partículas de almidón obran adhiriendo fuertemente el doble cianuro al tejido. Esto es de gran importancia, ya que el doble cianuro debe lavarse, porque al prepararle, al mismo tiempo que se forma un doble cianuro insoluble, se forman otros dobles cianuros solubles, que son sumamente irritantes y que, por lo tanto, deben separarse.

Yo creía haber ya alcanzado mi objeto: mezclando almidón á una de las dos disoluciones necesarias para obtener el doble cianuro; dejando depositar el precipitado, para echarlo luego en nueva cantidad de agua, dejarle precipitar de

nuevo y repetir la operación, si es necesario, hasta separar todas las sales solubles é irritantes; difundiendo, por último, el precipitado en la gasa, tenía cuanto podía esperar. Traté de hacerla preparar por un fabricante, pero encontré siempre una falta ú otra, al extremo de hacer la cosa casi impracticable. No había otro modo de evitarlo que obtener de los químicos el doble cianuro como artículo definido, y hallar un medio ú otro de fijar el polvo de esta doble sal al tejido. Entonces se me ocurrió probar si la solución de almidón podría asociarse al doble cianuro, ya preparado de la misma manera que lo había efectuado con esta sal en estado naciente. Vi que así sucedía: cuando una solución de almidón se agitaba con el doble cianuro en la proporción de una parte de fécula por dos de sal, el almidón era casi todo precipitado, y el precipitado así formado se adhería á la gasa de la manera más perfecta.

Pero aunque esta adhesión era bastante satisfactoria, ocurría que el precipitado así formado se agregaba en una masa tenaz y difícil de difundir en la gasa. Esta dificultad podía salvarse cargando primero la gasa con el polvo del doble cianuro, difundido en agua, y pasándola luego á un baño almidonado, quedando así fijada la doble sal; y la prueba es que si antes de introducir la gasa en este baño se comprimía, dejaba exudar un líquido lechoso, al paso que al sacarla del baño, por más que se comprimía, sale solamente un líquido claro. Yo estaba muy satisfecho, y por este medio he preparado la gasa de que me he servido en los últimos doce meses, así en el hospital como en mi práctica particular. Sin embargo, aun este método tenía sus desventajas, pues cuando la gasa se ha pasado por el líquido en que se ha difundido el doble cianuro, sin el almidón, se necesita manejarla con mucha suavidad, pues si se oprime se pierde una cantidad del doble cianuro; y está claro que trabajando uno mismo puede hacer la cosa satisfactoriamente, pero si se confía en los fabricantes, estaremos siempre inciertos de la cantidad de materia que retenga últimamente la gasa.

Posteriormente he podido vencer esta dificultad. Se me ocurrió que quizás mezclando primero el almidón con el doble cianuro, dejando secar la mezcla y añadiendo luego agua, no tendría la misma tendencia á amontonarse, dificultando así la difusión. Pero no resultó cual yo esperaba, pues la mezcla de almidón y doble cianuro era muy difícil de raspar para separarla del plato en que se había puesto á secar, y además muy difícil de machacar y de difundir luego en la gasa.

Pude evitar estos inconvenientes usando el sulfato potásico con el mismo objeto que se usa esta sal para preparar los polvos de Dower. Ya sabéis que esta sal es una sustancia inerte, pero que forma partículas agudas y como arenosas. Pues bien; mezclando una solución concentrada de almidón con el polvo del doble cianuro, y añadiendo luego una cantidad de sulfato potásico pulverizado, el resultado es que se obtiene un material que después de seco puede fácilmente rasparse por el fabricante y reducirse luego á polvo impalpable, que se difunde prontamente en agua, dando una gasa perfectamente uniforme. Al mezclar una buena cantidad del polvo en agua, para preparar la gasa, el sulfato queda disuelto, y aun cuando quede alguna cantidad debe tenernos sin cuidado, porque es inerte. Tenemos, por lo tanto, medios de preparar fácilmente los apósitos con el doble cianuro.

(Se concluirá.)

SECCIÓN PRÁCTICA

DOS CASOS DE EPILEPSIA JAKSONIANA
Y UNA TREPANACIÓN

IV

Convenientemente endurecida la pieza patológica extraída de la cisura de Rolando, examiné sin más preparación un trozo pequeño, tomado de uno de los apéndices que partían de la base del tumorcillo; lo desplegué con las agujas en la glicerina, después de haberlo coloreado al picro-carmin de Ranvier, y lo monté accidentalmente rebordeando á la parafina.

Visto bajo una amplificación de 200 diámetros, parecía estar constituido de un tejido conectivo formado de varios planos de tejido celular flojo, pues la mayor parte de los manojos ó hacecillos fibroideos se distribuían horizontalmente por cada uno de los planos, siendo muy pocos los que atravesando dichas hojas las enlazaban entre sí. Las fibras elásticas eran sumamente escasas.

Entre las hojas de tejido celular que quedan descritas existían multitud de células embrionarias, ya formando pequeños *bloques* ó *pelotoncillos*, ya diseminadas por toda la superficie de los planos, notándose que se hacían mucho más numerosas hacia la línea del corte, ó sea hacia la base del tumorcillo que se extrajo de la cisura de Rolando.

Innumerables vasos serpean por todo el campo de la preparación, formando una intrincada red, á la cual sirve de sostén el tejido celular, constituyendo casi una especie de estroma.

Las paredes de estos vasos están en degeneración grasa, más ó menos avanzado este proceso involutivo, según que las arteriolas se hallan más ó menos próximas á la línea de sección. En muchos de ellos se ven trombus granulados de materia grasa, conteniendo cristales de hematina bien característicos.

En las inmediaciones de la línea de sección existen algunos puntos en los que se ha borrado por completo la organización vascular, transformada en un detritus gránulo-grasoso con células embrionarias y cristales de hematina.

Incluido en parafina el tumorcillo, y coloreado previamente en masa á la hematoxilina, saqué de él varios cortes microtómicos, orientados en dos sentidos en ángulo recto, examinados los cuales después de montados á la glicerina y al bálsamo de Canadá, observé una ganga de tejido conectivo de forma alveolar, cuyas mallas estaban llenas de detritus gránulo-grasosos, células embrionarias y cristales de hematina.

En el tumor ya no existe el menor vestigio de organización vascular, pero en los límites de los cortes correspondientes á la membrana de cubierta, que parece continuarse con los apéndices estudiados primeramente, se empieza á descubrir algún rudimento de la expresada organización.

Los cortes orientados en sentidos opuestos presentan una textura idéntica.

En resumen: la pieza patológica objeto del análisis no es otra cosa que la pia-madre, transformada por las alteraciones de un proceso flegmático de mucha duración.

El examen de los apéndices, puntos un poco distantes del foco donde se realizó el proceso, lo indica claramente.

La causa que lo originó fué una hemorragia de los vasos de dicha membrana: los numerosos cristales de hematina hallados en los alvéolos del tumorcillo no dejan lugar á la más pequeña duda.

La evolución patológica queda explicada ante las preparaciones que he estudiado.

El traumatismo produjo la rotura. La sangre acumulada fué causa del ictus apoplético por interferencia circulatoria. Comprimió la zona motriz izquierda y originó la afasia y la monoplegia braquial derecha, é isquemando los vasos á que alcanzó su acción, determinó al cabo de algún tiempo la degeneración gránulo-grasosa de sus paredes. Estimuló como cuerpo extraño y engendró la flegmasia que acumuló las células embrionarias, y reforzó por su transformación lenta y continua los elementos conectivos, y reabsorbiéndose el derrame poco á poco, fué reduciéndose de volumen y haciendo mejorar las parálisis hasta llegar á su límite de involución, que ha sido el estado actual.

Como ya había llegado á la estabilidad involutiva, ó sea al estado de cicatriz interna (permítaseme la frase), no era posible que el tiempo hubiera hecho desaparecer al agente que estimulaba la zona motriz, produciendo la epilepsia jaksoniana.

Ocupa la cama núm. 12 de la sala de Santa Teresa, Pedro Arias Carrasco, de treinta y dos años de edad, casado y natural de Montiel, provincia de Ciudad Real. Viene afecto de una hemiplegia derecha con disfasia bastante pronunciada, consecutivas á un traumatismo cerebral.

Interrogado respecto al origen de su padecimiento, dice que el 18 de Octubre de 1886, á las diez y media de la noche, recibió en una reyerta un palo sobre la parte derecha y superior de la cabeza, cayendo inmediatamente al suelo sin conocimiento y permaneciendo en la calle hasta las ocho de la mañana, hora en que le recogieron y le llevaron á su domicilio; sabiendo todo ello por posteriores referencias, puesto que hasta los cuatro ó cinco días de sufrir dicha agresión no recobró el uso de sus facultades intelectuales.

Al darse cuenta de su existencia se vió atormentado por un dolor de cabeza intolerable, cuya mayor intensidad radicaba sobre el punto correspondiente al sitio lesionado, y cuya violencia se exacerbaba á la menor excitación sensorial, hasta el extremo de obligarle á prorrumpir en gritos cuando percibía el ruido de pisadas ó cuando hería sus ojos un rayo de luz algo vivo.

Quedó además sin poder hacer uso de la pierna y brazo derechos y en la absoluta imposibilidad de articular sonidos, teniendo que valerse del gesto para expresar sus pensamientos.

Los dedos de la mano derecha los tenía en flexión total, no pudiendo extenderlos por muchos esfuerzos que hiciera, y el pie derecho en extensión forzada.

Dice el enfermo que la herida del cuero cabelludo fué insignificante y que dió muy poca sangre, pero que á pesar de su pequeñez tardó en cicatrizar por completo unos dos meses, y que cuando se comprimía á fin de que saliera el pus al exterior, sentía de un modo claro que se le movía ó estremeaba (ésta es su palabra) el hueso del cráneo.

Poco á poco fué mejorando de su afasia y hemiplegia derecha, hasta llegar á imprimir algunos movimientos á sus miembros paralizados y á poder articular algunos sonidos; pero á los diez meses del accidente, sin ir precedido de causa alguna que pudiera conocer el enfermo, sufrió repetidamente un ataque, especie de ictus apoplético, perdiendo de nuevo el conocimiento durante cuatro ó cinco días, y quedando nuevamente en una afasia y hemiplegia derecha absoluta. Volvió á repetirse el dolor de cabeza, que duró menos que la vez primera, y pasado dicho sufrimiento, otra vez comenzó á mejorar poco á poco de sus parálisis, afasia y contracturas.

Así continuó el alivio, siempre en progresión, hasta que hace unos seis ó siete meses empezó á sufrir unos ataques convulsivos, de los que no había padecido nunca. El ataque va precedido de una sensación angustiosa de presión sobre los músculos de la pantorrilla de la pierna enferma y de los dedos del mismo pie y músculos del muslo correspondiente; después siente hormigueo en los dedos de la mano derecha, que asciende á veces hasta la cara, según la intensidad del ataque, y á continuación de estas sensaciones comienza el ataque propiamente dicho, constituido por movimientos clónicos de la pierna y brazo derechos y á veces de la mitad de la cara del mismo lado; en dichos ataques jamás ha perdido el conocimiento.

La duración del ataque es de dos á cuatro minutos.

La frecuencia máxima, dos en un día, y la mínima, intervalo de dos meses.

Cree el enfermo que al principio eran dichos ataques menos intensos y frecuentes.

Estado actual.—Reconocida la cabeza, presenta en la parte anterior del parietal izquierdo un abultamiento ó reborde longitudinal, de unos 5 centímetros de largo, dirigido de arriba abajo y un poco de atrás adelante, que parece terminar un poco por encima de la sutura escamosa del hueso temporal; por detrás de este reborde se percibe un hundimiento relativo al nivel general que sigue la curva del cuero cabelludo. En la parte inferior de dicho reborde se nota claramente una cicatriz de la piel del cráneo.

Las pupilas no reaccionan á la acción luminosa con idéntica energía, observándose más perezosa la del ojo derecho. Existe una ligerísima parálisis facial de dicho lado.

Faltan los movimientos de pronación y supinación de la mano derecha. No le es posible colocar en flexión uno de los dedos de dicha mano sin hacer la flexión de los demás. Falta la oposición del dedo pulgar, estando paralizados los abductores y flexor, no restando otro movimiento en dicho dedo que la flexión y extensión de su última falange. Existe ligera contractura del flexor común.

Exaltación notable de los reflejos digitales y del dorsal de la mano en cuestión.

En la extremidad abdominal derecha hay contractura del tibial anterior, de los abductores y del recto interno.

No le es imposible hacer la flexión ni extensión del pie ni la de los dedos.

El reflejo rotuliano y plantar está muy exaltado y presenta un clonus de pie sumamente notable.

La fuerza en ambas extremidades está muy disminuída, y la acción muscular que resta es tan débil, que el menor esfuerzo en la marcha, por poco tiempo que lo sostenga, le lleva al agotamiento absoluto.

Los movimientos de las extremidades derechas son lentos y difíciles, pues en la mayoría de los casos, sobre la debilidad de acción de los músculos no paralizados por completo, tienen que vencer la resistencia que les oponen los músculos contracturados. De aquí la notable diferencia que existe entre la fuerza con que se ejecuta la flexión y la extensión.

Los movimientos de la lengua también le son difíciles. Sobre todo, la elevación de la punta de la lengua le es completamente imposible. La sensibilidad no está sensiblemente alterada.

Con tales elementos no es difícil establecer la localización cerebral de la lesión, aunque la naturaleza de ella ofrezca aún algunas dudas.

El cerebro de este enfermo fué traumatizado en toda la longitud de la circunvolución frontal ascendente y en la rama posterior de la tercera frontal izquierda ó circunvolución de Brocca.

Ahora bien: ¿la compresión que provocó el ictus fué originada por la subinetracción de un fragmento de la lámina interna de la calota, ó por el derrame sanguíneo de la rama frontal de la arteria meníngea media? Creo difícil dar solución previa á esta pregunta, y tal vez aun después de una trepanación pueda persistir la duda.

Lo que sí parece muy probable es la fractura y la formación lenta de un pequeño absceso, que al abrirse diez meses después del primitivo accidente no fué bastante á originar la muerte del enfermo, pero le produjo el segundo ataque que él refiere, haciendo otra vez absoluta su afasia y su hemiplejía derecha, precedidas de su segunda encefalitis.

¿Cómo explicarse en este enfermo de lesión cerebral las contracturas, cuyo origen es medular? Creo que en este caso sucede un fenómeno análogo al que ocurre en algunos enfermos afectos de trombus de la arteria silviana ó de algunas de sus principales ramas anteriores; que el proceso necrobiótico consecutivo á la isquemia de la zona motriz constituye un estímulo tal, que engendra una hiperexcitabilidad de los cordones medulares, suficiente á mantener la contractura de algunos grupos musculares.

Este fenómeno me induce á creer en la existencia de alguna destrucción cortical en la zona motriz izquierda.

Ahora bien: estando la zona motriz destruída en parte, y no pudiéndose esperar, por tanto, la curación de su hemiplejía, ¿debe desecharse la intervención quirúrgica?

Yo creo que debe procederse á la trepanación á pesar de las razones expuestas. El motivo de pensar de este modo es el siguiente: ni la hemiplejía ni la afasia pueden ocasionar la muerte del enfermo; le harán la vida más ó menos difícil, y le restringirán notablemente sus medios de subsistencia. Si el enfermo sólo tuviese como manifestación de su lesión encefálica la afasia y la hemiplejía en las circunstancias presentes, optaría por la no intervención; pero el enfermo hace seis ó siete meses que sufre la epilepsia por irritación cortical; la epilepsia rotatoria ó jaksoniana, enfermedad de incesantes progresos y que ha de afectar la vida del enfermo en un plazo más ó menos largo, si el cirujano no quita el agente que estimula sin cesar la superficie cortical del cerebro (pia-madre degenerada, cicatriz adherente, esquirla subintrante, etc.).

Esta consecuencia de su lesión de cabeza, la única que puede ser mortal, es curable por medio de la trepanación; por tanto, creo que aunque una desorganización parcial de la zona motriz quite toda esperanza de curar á este enfermo de su hemiplejía, la terrible amenaza de la epilepsia cortical es suficiente para establecer la indicación del trépano.

Al día siguiente se le afeitó é hizo el trazado de Brocca; pero al proceder á la operación, aceptada previamente por el paciente, se negó á sufrirla y pidió el alta, que le fué concedida en el acto.

DR. SIERRA Y ZAFRA.
(Del Instituto de Terapéutica operatoria.)

MEDICINA LEGAL

LA VERIFICACIÓN DE LAS DEFUNCIONES

EFFECTUADA POR LOS MÉDICOS FORENSES (1)

Tesis para la recepción del grado de doctor que presenta el licenciado en Medicina y Cirugía

DON PEDRO BALLESTER MARÍN

V

Las breves consideraciones con que me propongo terminar este modesto trabajo, al par que cumplirán con el objeto

(1) Véase el número anterior.

que acabo de indicar, justificarán la adopción del título ó epígrafe con que he creído conveniente encabezarle.

Inmediatamente después de ocurrido el fallecimiento debe librarse una certificación del mismo por el médico que haya asistido al sujeto durante la enfermedad, á la que seguirá, *lo más pronto posible*, el reconocimiento del médico comprobador, llamado médico del Registro civil, el cual hará constar, mediante el mismo, si ha *confirmado* la realidad de los extremos que dicha certificación abarca, indicando, por consiguiente, que *puede ya* procederse á la inhumación, ó si, por el contrario, ha descubierto algún hecho que reclama la autopsia ó la adopción de observaciones y cuidados especiales.

Se establecerá una escrupulosa vigilancia con el objeto de *obligar* á que antes de la llegada del médico que reconoce no se haga ningún cambio en el estado del cuerpo, el cual permanecerá en su lecho con el rostro descubierto, etc.

Estando la comprobación de la ausencia de los latidos del corazón á cargo de *médicos de reconocida competencia y práctica*, pues la continua y repetida observación de este signo garantiza una y otra, es completamente inútil esperar para la inhumación á que se manifiesten los demás signos de la muerte, especialmente la putrefacción, ya que aquél, en unión de la rigidez, y aun sin ésta, da absoluta certeza, y que, además, podrá siempre comprobarse la coexistencia de otros signos que corroborarán más esta certeza.

Es, por lo tanto, del todo innecesario lo dispuesto en el artículo 77 de la ley provisional del Registro civil, referente á que la certificación facultativa debe extenderse «cuando en el cadáver se presenten señales inequívocas de descomposición». Denota, además, semejante disposición ignorancia ó mala fe; es decir, ó el desconocimiento completo por parte del legislador de los medios con que la ciencia cuenta para *asegurar* que un sujeto ha dejado de existir, ó un punible desprecio de esa ciencia.

Á pesar de lo dicho, opino que debe aceptarse el plazo legal de las veinticuatro horas, pues como Depaul y Josart han visto volver á la vida recién nacidos y coléricos en quienes la auscultación no ha podido, durante muchos minutos, percibir ningún latido, ningún estremecimiento cardíaco, *es conveniente* se verifique por los médicos comprobadores dos veces: una, lo antes posible después de ocurrido el fallecimiento, y la otra, al expirar el plazo legal. Demás está decir que en los casos en que exista la más remota y ligera duda, debe prolongarse éste de una manera indefinida y prudencial: algunos autores aconsejan para estos casos, como complemento de las diferentes pruebas, la aplicación de los estimulantes galvánicos de la contractilidad muscular, y también de algunos puntos de cauterio actual, que tendrán á la vez la ventaja de obrar contra las causas de muerte aparente.

Mediante la comprobación de las defunciones, realizada como acabamos de exponer, se efectúan, ó mejor dicho, *deben efectuarse*, tres distintos reconocimientos: el primero (muchas veces ilusorio ó nulo), por el médico que ha prestado su asistencia facultativa; los dos restantes, por el médico del Registro civil. Ahora bien; consistiendo la finalidad de los últimos en *revalidar, corroborar, confirmar* una verdad *ya comprobada* por la práctica del que *debe* precederles, es evidente que la palabra *comprobación* es la propia del reconocimiento preliminar, siendo más adecuada para los otros la palabra *verificación*, pues el literal sentido de estas frases responde perfectamente á la idea que representan.

Para que la comprobación de las defunciones reuna las condiciones de real y efectiva *verificación*, es indispensable se tenga en cuenta, además de datos científicos necesarios,

la circunstancia de que el servicio debe estar á cargo de un personal, no tan sólo inteligente y práctico, si que también que pueda realizarlo debidamente por la naturaleza de sus especiales condiciones.

Atendiendo, sin duda, á esta consideración, y de acuerdo con la misma, se ha reconocido que á los médicos forenses debe conferírseles el desempeño del mencionado servicio; ya manifesté que en las poblaciones en que se halla establecido está á cargo de estos funcionarios. En Madrid, en virtud de una real orden de 30 de Diciembre de 1872, se dispuso otro tanto, transfiriéndole posteriormente á otros facultativos, al parecer por la sola razón de haber asignado sueldo á los afortunados forenses de esa capital.

Es verdaderamente lamentable que la *verificación de las defunciones*, mejora, no tan sólo *útil*, sino *necesaria*, y que está llamando á voz en grito la Administración de nuestro país, no se haya extendido y generalizado, no por medio de reales órdenes, sino de una ley general que, *estableciéndola en todas las poblaciones*, encargase su cumplimiento y desempeño al Cuerpo médico-forense.

Tan atinada disposición permitiría asegurar que muchos crímenes que pudieran permanecer ocultos en la sombra serían denunciados por el médico forense, ya que este facultativo no entraría en el hogar doméstico por el umbral de la confianza, sino cumpliendo con el desempeño de su cargo judicial, que le obliga á representar *el ojo vigilante de la Justicia*. Es lógico y racional que habiendo de prestar en las diligencias subsiguientes al descubrimiento de los iniciales vestigios de un crimen los informes y declaraciones periciales necesarios, sea el que primero los haya estudiado, para poder verificar unas y otros con mayores garantías de acierto.

A las precedentes consideraciones, que demuestran, al mismo tiempo que la *necesidad* de generalizar la creación de médicos del Registro civil, la *conveniencia* de que sean considerados como tales los médicos forenses, puede añadirse la muy digna también de tenerse en cuenta de lo completa é injustamente abandonados en que se tiene á estos funcionarios, que pueden considerarse verdaderamente como *parias*, siendo así que tan sólo con la creación de un arbitrio por las certificaciones que dieran de todos los individuos fallecidos, al par que se llenaría una *necesidad social*, sería fácil y hacedero asignarles una decorosa dotación, cumpliendo con ello una *necesidad moral*, mediante la definitiva y generalizada práctica de la *verificación de las defunciones efectuada por los médicos forenses*.

Creyendo haberme ocupado ya, aunque de una manera imperfecta, de todos los puntos que abarca el enunciado asunto, excepción hecha de la parte puramente legal que al mismo se refiere, asunto cuya elección para la recepción del grado de doctor ha sido, por una parte, motivado por la afición á los estudios médico-legales que logró en mí despertar el sabio catedrático Dr. D. Francisco Orts el curso que me honré siendo discípulo de tan distinguido médico-legista, é inspirado, por otra parte, por *su utilidad práctica*, reconocida con doble motivo por el cargo de médico forense que tengo el honor de desempeñar, réstame tan sólo, previo un trabajo de generalización, exponer la síntesis de todos los puntos analíticamente estudiados, mediante las siguientes

CONCLUSIONES

- 1.ª La importancia del asunto ó tema estudiado se justifica y demuestra, principalmente, atendiendo á la *utilidad de su inmediata aplicación á la práctica*, ya que, mediante la

misma, se conseguiría una mejora ó progreso necesario en la Administración civil.

2.^a Las prácticas ejecutadas en todos tiempos y en los distintos países con el objeto de evidenciar la realidad de las defunciones, demuestran la necesidad social de la comprobación de las mismas.

3.^a El progreso de la Ciencia en general, y de la ciencia médica en particular, unido á las exigencias de nuestra actual civilización, inducen á desechar como inútiles y perjudiciales las antiguas prácticas encaminadas á borrar á los individuos de la lista de los vivos incluyéndoles en la de los muertos.

4.^a Como resultado de lo dicho se ha reconocido la necesidad de la intervención médica, gracias á la que se ha creado el Registro civil, institución que ha hecho desaparecer las antiguas deficiencias administrativas, permitiendo, además, tener la certidumbre, ó por lo menos *la más posible probabilidad de certidumbre*, de reconocer y descubrir la muerte debida á causa criminal y la ocasionada tan sólo por enfermedad, y la absoluta certidumbre de poder certificar la realidad de la misma.

5.^a Es necesario que la comprobación de las defunciones se funde principalmente en el conocimiento exacto de los *signos ciertos de la muerte*, que son cuatro: 1.º, la cesación definitiva de los latidos del corazón; 2.º, la rigidez cadavérica; 3.º, la falta de contracción muscular bajo la influencia del galvanismo, y 4.º, la putrefacción.

6.^a Si la comprobación se efectúa por el médico que haya prestado su asistencia facultativa, es deficiente ó nula; si en los llamados depósitos mortuorios resulta defectuosa, por no poderse cumplir debidamente la finalidad de la misma, la institución de un Cuerpo especial de médicos, para *la comprobación á domicilio*, es la práctica que debe aceptarse, siendo de lamentar que no se haya generalizado.

7.^a y última. La índole especial de los deberes propios de los médicos forenses y las condiciones en que se hallan, efecto de la falta de una buena organización, son circunstancias que abogan en favor de la idea de que se confiera á estos funcionarios judiciales el desempeño del servicio pericial en la forma indicada; con ello se reunirían las mayores y más posibles garantías para la realización de su principal objeto: *«la verificación» de las defunciones.*

ECOS DE LA MEDICINA MILITAR

BOTULISMO (1)

Examinando la historia de los envenenamientos por las carnes, pescados y conservas alteradas, se ven citadas manifestaciones sintomáticas parecidas. Los Sres. Bellard y Klein, que observaron en Welbeck y Nottingham, de Inglaterra, dos series de intoxicaciones por jamón cocido alterado, dicen que el período de incubación varió de veinticuatro á treinta y seis horas; que se presentaban escalofríos, aturdimiento, postración, dolores en el pecho, espaldas y vientre, apareciendo con más ó menos prontitud vómitos, cólicos, diarrea fétida, y, sobre todo, una debilidad muscular muy marcada y precoz, acompañando á estos fenómenos calambres, flexión convulsiva de las manos y dedos, sopor, alucinaciones y otros síntomas nerviosos; mas no citan la midriasis, en la que tal vez no se fijarían ó no la tuvieron estos pacientes, síntoma que tampoco cita el Dr. Fluizer, de Chemnitz, en las dos recientes ocasiones en que ha observado la in-

toxicación por carnes alteradas. Es preciso llegar á Cohn y Schreiber para ver citadas las alteraciones de la vista en estos casos, comparando este último autor dichos accidentes á los producidos por la atropina.

Es indudable que en estas intoxicaciones se desarrolla un elemento poderoso que trastorna profundamente el organismo, y que los trabajos modernos atribuyen al desarrollo de alcaloides complejos que se producen en el período de putrefacción de la sustancia muscular; alcaloides que el profesor Selmi llamó ptomainas, las que M. Tidy ha obtenido de salchichas alteradas, y el Dr. Maas ha marcado y fijado diferentes alcaloides tóxicos de pescados y carnes putrefactas, de las cuales M. A. Gautier ha llegado recientemente á obtener cinco nuevas clases de estos alcaloides, perfectamente definidos y cristalizados, de jugos musculares de animales grandes, que obran con más ó menos energía en los centros nerviosos, produciendo sopor, fatiga, vómitos, diarrea, comparándolos á los alcaloides de sustancias venenosas, que otros autores los asemejan en sus efectos á la conicina, veratrina y estricnina: con efecto, presentan gran similitud con la acción de ellos las ptomainas. Al desenvolvimiento de éstas en la carne cocida que comieron los soldados de la brigada 31 es á lo que atribuyen los médicos mayores Polin y Labit el envenenamiento de los soldados del segundo batallón del regimiento 95.º de línea y los de la segunda compañía del 85.º, aún cuando no pueden precisarlo con el análisis, como lo hacen los Sres. Bouchereau y Noir, que por la inspección microscópica de la carne en conserva alterada encontraron micrococos.

Hasta el presente, la opinión general acepta las ptomainas como el agente especial de las intoxicaciones por carnes y pescados alterados; mas el año 1888, en una finca próxima á Frankenhause, 36 personas se envenenaron comiendo carne de una vaca enferma. El Sr. Gartner hizo en el Instituto Higiénico de Jena el análisis de la carne de dicha vaca y del bazo de un hombre que murió por haber comido de ella, y dice haber hallado una bacteria, que pudo cultivar é inocular, que se presentaba en forma de bastoncillos móviles, que se desarrollaban bien en la gelatina y otros medios nutritivos y se coloraban por la anilina; á este bacilo le llama *bacillus enteritidis*, el que introducido en las vías digestivas ó inoculado bajo la piel ó en el peritoneo en ratones y conejos, les produjo la muerte. Idéntico resultado consiguió en una segunda serie de estos experimentos, siendo nulos en los perros, gatos y gallinas; manifestando, por último, que ese bacilo produce elementos tóxicos que resisten á la temperatura del agua hirviendo.

A este procedimiento viene á unirse el citado el 12 de Junio último en el Congreso de las Sociedades sabias de París por el Sr. Moulé, veedor del servicio de inspección de las carnicerías de París, de haber observado en las carnes alteradas un bacilo especial que se encuentra en la sangre, serosidad y jugo muscular. «Dicho bacilo es muy movable y exige un aumento de 800 á 1.000 diámetros; parece como esporulado, ó al menos formado de una serie lineal de puntos oscuros, separados por espacios claros más refringentes. Esta particularidad se hace más evidente después de la coloración en azul de metileno, en solución alcalina ó no. Este bacilo no es patógeno, pero se halla asociado á otros microbios en extremo peligrosos. Las inoculaciones de la sangre, del jugo de las carnes con olor á manteca rancia, determinan en menos de cuarenta y ocho horas la muerte de los individuos en que se experimenta, que presentan en la autopsia lesiones, ya del carbunco sintomático, ya de la septicemia.» (1).

(1) Véase el número anterior.

(1) *Revue Internationale*, etc., 15 Octubre 1889, p. 53.

Estos descubrimientos vienen á dar una nueva faz á la génesis de las intoxicaciones por carnes alteradas, pero se necesitan nuevos trabajos que confirmen la existencia constante del *bacillus enteritidis* en las citadas carnes; mas creo del caso hacer mención de los Sres. Gartner (1) y Moulé, no sólo por lo que se relaciona con la existencia del *bacillus enteritidis*, sino por dos observaciones importantes que resultan de ellas: la resistencia á la acción del agua hirviendo y el olor á manteca rancia como signo distintivo de las carnes alteradas.

Apreciado el agente productor de los fenómenos del botulismo, naturalmente se ocurre preguntar: ¿cómo procediendo la carne distribuida á las tropas de un mismo animal, no presentaron todos los soldados que la comieron los síntomas de intoxicación? Es difícil asegurar que toda aquella carne procediese de un mismo animal, pues se sabe por cuantos en Francia se han ocupado de la alimentación del soldado, que la carne para la tropa, llamada por esto *carne rabiosa*, es de una clase inferior, y que allí sucede como entre nosotros, que nunca se da en las canicerías un cuarto ó medio de una res, sino trozos de carne que á veces proceden de diferentes animales y se han sacrificado en diversos días; pudiendo resultar de esto que un trozo se halle alterado y dé lugar al botulismo sólo en los que lo han comido, porque es fácil que cubierta la carne mala con trozos buenos, pase desapercibida de los que la reciben, por lo que dice el Dr. Morache al tratar del abastecimiento de la carne en la tropa: «La carne suministrada está en el extremo de aceptación, y si la comisión receptora se muestra demasiado severa, no se encuentran abastecedores» (2). Bien es verdad que, según manifiesta el capitán Kiris (3), «el soldado no puede pagar una carne buena y tiene que contentarse con la de animales medianos y aun muy medianos, por no decir más...»

Este modo de pensar no pasa de una suposición, y por lo tanto, los Sres. Polin y Labit, analizando los hechos, dicen: «¿Por qué esa inmunidad absoluta en unos y esos diversos grados de intoxicación en otros?» La explican por esa incógnita llamada predisposición individual, que sirve para resolver muchos problemas cuya solución no se halla al presente á nuestro alcance.

Al registrar los anales de la Ciencia encontramos multitud de hechos que prueban la inmunidad que gozan muchas personas de comer impunemente carnes alteradas, como sucedió, dice M. Coze, á las tropas aliadas del Bajo Rhin, que en los seis últimos meses de 1815 comieron carnes de animales muertos de tifus, sin que ni ellas ni los habitantes de aquellas comarcas, que también consumían las mismas carnes, experimentaran alteración alguna en su salud. El mismo fenómeno se observó en las tropas acampadas ante Estrasburgo en la misma época. M. Arnould asegura haber visto cerca de Chartres á los que desollaban animales con carbunco, separar los mejores trozos de su carne para su sustento y el de sus familias, sin desarrollarse en ellas enfermedad alguna. El que escribe estas líneas informó en 1866 á la Sociedad de Amigos del País de Santa Cruz de Tenerife acerca de la epizootia de tifus que se desarrolló en el ganado cansellar y caprino de las islas de Lanzarote y Fuerteventura, y, sin embargo de la gran mortandad de esos animales por la epidemia, los indígenas se alimentaron con aquella carne sin

que les sobreviniera accidente alguno (1). En épocas de hambre se ha visto comer carnes putrefactas, y á pesar del estado de debilidad gástrica, digerirlas impunemente muchas personas sin ninguna consecuencia. El gusto depravado que por imitación siguen algunos necios, hace preferan comer, por darse importancia, perdices casi podridas, liebres que han muerto casi reventadas de correr, por cuya causa se corrompen tan pronto; bien es verdad que si unos las digieren sin alterarse su salud, otros pagan su necedad con su vida ó graves enfermedades. El Dr. Macadan dice que en las islas Faroe comen la carne casi podrida y con gusanos, y no obstante sus habitantes gozan de cabal salud.

Difícil es resolver esta cuestión, pues si bien la generalidad de los higienistas y patólogos admite como factor de los fenómenos de intoxicación por las carnes alteradas á las ptomainas, ¿cómo se explica esa inmunidad que gozan ciertos individuos á pesar de ingerir estos alcaloides tóxicos que á otros les producen la enfermedad ó la muerte? El Sr. Gartner (2), al dar cuenta el año anterior á la Asamblea de naturalistas y médicos alemanes de la observación ya citada, sostenía que las ptomainas ó leucomainas se pueden desarrollar en partes limitadas del tejido muscular, lo que podría explicar la inmunidad que disfrutaban algunas personas que comen las mencionadas carnes. Mas en la discusión suscitada por la Memoria del Sr. Gartner no se admitió su teoría, y el profesor Sénator, fundándose en lo que tardan en presentarse los síntomas consecutivos á la ingestión de carnes alteradas, considera este proceder morboso como una infección producida, no por las ptomainas, sino por ciertos organismos que al ocupar el estómago en el acto de la digestión, pasan á los intestinos é infectan la economía, porque en aquel momento predominaban los jugos mucosos, que carecen de potencia para destruir los micro-organismos; por el contrario, si hay exceso de jugos pepsínicos, entonces se destruyen los microbios, concediendo así una virtud antiséptica á dichos jugos. Ya esta idea la había expresado Spallanzani, diciendo que el jugo gástrico poseía la virtud de detener y corregir la putrefacción de los alimentos ingeridos; opinión sustentada en nuestros días por el Dr. Parkes, cuando al tratar de esta materia reconoce que los venenos animales los neutraliza ó destruye el proceso de la digestión, pero que la composición del músculo puede ejercer una influencia en la de nuestros tejidos nitrogenados, que no destruyen ni la preparación ni la digestión. Esta propiedad del acto de la digestión, que el profesor Sénator la concede á la pepsina, es negada por los muy recientes experimentos (3) de los Sres. Peraus y Wurtz, efectuados con el jugo gástrico obtenido de una fistula estomacal, con cuyo líquido han destruido al cabo de cierto número de horas el bacilo tuberculoso, el del carbunco y el tifoideo, atribuyendo también esta propiedad al ácido clorhídrico, con el que han conseguido los mismos resultados que con la acidez del jugo gástrico, asegurando que la pepsina no ejerce acción microbicida.

En último resultado, será preciso convenir con lo que los Sres. Brouardel, Pouchet y Loye manifestaron en el Congreso de Higiene celebrado hace poco en París, de que es prematuro considerar esta clase de envenenamientos como dependientes exclusivamente de las ptomainas, cuyo estudio todavía es incompleto para establecer principios fijos, y que lo más que pudiera admitirse es que las «variaciones en la forma y en la marcha de los síntomas dependen muchas ve-

(1) Otros periódicos le llaman Gaertner.

(2) *Tratado de Higiene militar*, por M. Morache, traducido por R. Hernández Poggio. Segunda edición. Madrid, 1888, p. 755.

(3) *L'alimentation du soldat*.

(1) Dictamen acerca de la epizootia padecida en las islas de Lanzarote y Fuerteventura.

(2) Otros le llaman Gaertner.

(3) *Arch. de méd. expérimentale*. Mai 1.º, 1889.

de ham-
del esta-
muchas
vado que
n comer,
bres que
sa se co-
digieren
su vida
en las is-
os, y no

generali-
factor de
das á las
ozan cier-
xicos que
Sr. Gart-
de natu-
tada, sos-
desarro-
ne podría
onas que
n suscita-
a teoría, y
en presen-
arnes alte-
infección
rganismos
ón, pasan
en aquel
arecen de
el contra-
destruyen
a á dichos
i, diciendo
corregir la
sustentada
ar de esta
neutraliza ó
composición
e nuestros
aración ni
ión, que el
la por los
s y Wurtz,
stula esto-
erto núme-
o y el tifo-
lorhídrico,
que con la
na no ejer-

lo que los
el Congre-
ue es pre-
s como de-
yo estudio
ijos, y que
iones en la
muchas ve

en las islas

ces de la naturaleza de las ptomainas ingeridas; así, pues, lo que debe averiguarse es si el agente de estos trastornos funcionales es un veneno, un compuesto químico, ó, por el contrario, un microbio introducido con los alimentos. Por lo tanto, es preciso confesar que nada se sabe científicamente acerca de la inmunidad que disfrutaban unos individuos que comen carnes alteradas, que á otros producen efectos fatales, hasta comprometer su existencia; mientras tanto averigua la Ciencia esta causa, será prudente conformarse con las ideas de Spallanzani y Parkes.

La intoxicación de los soldados del regimiento Infantería número 92 por carnes en conserva alteradas, de que se hizo mención anteriormente, queda probado lo fué por los micrococos y que sólo enfermaron los que comieron la carne alterada, la cual debería tal vez su estado al mucho tiempo que había transcurrido desde su preparación, pues es sabido, como lo asegura M. Miguel Levy, «que las carnes en conserva de mucho tiempo, sobre todo sometidas á un aire húmedo, le comunican propiedades deletéreas que desarrollan afecciones agudas que simulan envenenamientos por sales metálicas»; así lo había enseñado la observación y lo confirma el hecho citado. Es indudable que, si bien las conservas alimenticias son de gran utilidad á los ejércitos, sobre todo en campaña, esa cocción á una elevada temperatura á que se someten las carnes con el indicado objeto modifica sus cualidades, pues por ese medio, dice M. Arnould, «se convierte en gelatina una parte de las fibras musculares, dañando no sólo á sus cualidades sápidas, sino á su valor nutritivo»; además, no reina en la elección de los animales cuya carne se destina para las conservas esa escrupulosidad que debiera, y se aceptan animales secos, enfermos ó viejos, condiciones que influyen mucho en sus cualidades, no sólo para su conservación, sino para sus propiedades nutritivas.

De todas las medidas profilácticas recomendadas para evitar la intoxicación por las carnes alteradas, la más segura es reconocer al animal vivo antes de sacrificarlo para la alimentación del soldado; así lo reconocen los Sres. Polin y Labit, pues los demás medios no ofrecen garantías suficientes, á no estar muy adelantada la putrefacción.

Por lo que hace á la carne en conserva, se recomienda fijarse en la forma de las tapas de las cajas de lata que la contiene, debiendo rechazarse las que presenten las tapas convexas en vez de planas, porque la experiencia ha enseñado que si bien este fenómeno es debido al desarrollo de gases, y por lo tanto á una putrefacción adelantada, hay muchos casos en que las tapas están planas y ya existe un estado putrefacto incipiente, cuyo efecto es dañino para la salud de la generalidad de los consumidores. También es preciso tener presente que el uso continuado de las conservas alimenticias es nocivo, como lo indica el distinguido higienista militar M. Morache, diciendo: «Las conservas adquieren un sabor especial que repugna á los marinos...; se digieren con dificultad; usadas por mucho tiempo, producen eructos de mal olor y pesadez de estómago, etc.»; todo lo cual manifiesta ya cierta dificultad en digerirlas, y con poco que se hallen alteradas, es bastante para producir los fenómenos observados por los referidos médicos militares franceses.

R. HERNÁNDEZ POGGIO.

(Se concluirá.)

PRENSA MÉDICA

EXTRANJERA: I. La mecano-terapia. — II. Estudio sobre las relaciones de la enajenación mental con las enfermedades de los ojos. — III. Penetración de un alfiler en el cuarto espacio intercostal izquierdo; perforación del pulmón y picadura del corazón. — IV. Nuevo método para hacer la neurectomía del nervio dentario inferior.

I

Con el nombre de mecano-terapia, el Sr. Bum comprende no sólo el amasamiento vulgar, sino todos los movimientos activos ó pasivos ejecutados para obtener un resultado terapéutico.

La acción favorable de la mecano-terapia puede atribuirse á varias causas:

1.^a La mecano-terapia acelera la corriente linfática y transporta á la circulación general las materias procedentes de los focos morbosos. Está, pues, indicada siempre que hay un foco morbozo cuya reabsorción se quiere obtener. En tales casos, estas indicaciones pueden presentarse en las contusiones de la piel, del periostio, en los esguinces y luxaciones recientes, en las roturas incompletas de los músculos, en las fracturas subcutáneas, etc. Lo mismo decimos de las afecciones peri-articulares, las sinovitis, los edemas con engrosamiento de la piel, etc.

2.^a El amasamiento de los músculos obra como una irrigación completa de los músculos y como la gimnástica muscular pasiva.

Estos datos fisiológicos rigen el empleo del amasamiento en las afecciones directas ó indirectas del sistema muscular. Así el amasamiento de los músculos está indicado en los calambres profesionales, en el reumatismo muscular agudo ó crónico, en la atrofia muscular debida á la inmovilización á consecuencia de las fracturas, en las desviaciones de la columna vertebral, lordosis ó escoliosis, cuando se trata de fortificar ciertos grupos de músculos. El amasamiento del abdomen fortifica los músculos del abdomen y de los intestinos, excita los movimientos peristálticos y contribuye al transporte de las materias fecales.

3.^a La compresión de los nervios obra como excitante.

El amasamiento está, pues, indicado en las neuralgias y las anestias, en los espasmos y parálisis idiopáticas de origen periférico.

4.^a El amasamiento ejerce también una acción mecánica; rompe las adherencias, las superficies articulares rugosas se tornan lisas, las fibras musculares y tendinosas se distienden, etc.

5.^a El amasamiento general tiene influencia muy marcada sobre la nutrición general del organismo. Aumenta los cambios en los individuos tórpidos, anémicos, gordos, y determina una aceleración en la asimilación de las materias azoadas.

Las contraindicaciones del amasamiento se desprenden en gran parte de los hechos fisiológicos expuestos. Nos abstendremos del amasamiento en las supuraciones, en las enfermedades infecciosas, locales ó generales, en el reumatismo articular agudo, etc. El ateroma arterial muy pronunciado, la situación profunda de un órgano, el estado de la piel, deben también tenerse en cuenta antes de decidir la oportunidad del amasamiento.

II

Desde hace dos meses, en la clínica del Sr. Pierret (Lyon), Asilo de Bron, examina el Sr. Royet los ojos de todos los enfermos indistintamente.

Gran número de observaciones le permite sentar algunas

conclusiones preliminares. Prescindiendo del estudio detallado de la naturaleza de las lesiones, fijase principalmente en su número y en su localización.

El citado señor ha reconocido 250 enfermos: 110 solamente tenían normales los ojos ó presentaban lesiones de diagnóstico delicado y dudoso.

Había, pues, 140 locos de 250 con afecciones oculares, es decir, el 56 por 100. Puede, pues, afirmarse que muy á menudo existe relación entre la enajenación mental y las enfermedades de los ojos.

No habla más que de los alucinados, no sólo de la vista, sino de todos órdenes. Una lesión del ojo predispone á las alucinaciones auditivas, olfatorias, tanto como á las visuales. Por otra parte, ciertos delirios sin alucinaciones, al menos aparentes, tienen su punto de partida en un trastorno de la visión. Su patogenia le permite comprenderlas en las conclusiones siguientes:

La alucinación, cuando tiene su origen en una lesión ocular, está sometida á dos condiciones principales: una condición de sensibilidad y otra de localización de la afección ocular.

1.^a La condición de sensibilidad es que el enfermo vea, pero vea mal, al menos de un ojo. Tenemos — dice el Sr. Royet — enfermos curados de su delirio por la pérdida absoluta de la visión de un ojo.

Es preciso también que el enfermo vea mal. No hago — añade — más que esta prueba: de día, en plena luz, siendo percibidas claramente las imágenes, las alucinaciones son menos vivas y menos frecuentes que por la tarde y por la noche.

Puede objetarse á esto las alucinaciones de los ciegos. Estos son casos complejos susceptibles de otra interpretación.

2.^a La condición de localización es que esté interesado el ojo derecho. En efecto, de los 140 enfermos que tenían lesiones oculares, 73 las tienen bilaterales, pero generalmente más acentuadas en el lado derecho. Prescinde de ellos, para ocuparse sólo de las lesiones unilaterales.

Para el ojo derecho, el número de afecciones aisladas es de 46, mientras que sólo es de 19 para el izquierdo; y en estos 19, varios, por razones particulares, deben asimilarse á las lesiones del ojo derecho.

Semejante diferencia de número no puede menos de ser la consecuencia de una ley patológica.

Es preciso, pues, que el ojo derecho esté interesado, ora esta lesión esté aislada, ora asociada á una enfermedad del ojo izquierdo.

Algunos de los 19 enfermos que tienen una afección del ojo izquierdo son zurdos. En algunos de éstos que ha podido examinar, las lesiones unilaterales residían siempre en el ojo izquierdo.

Entre algunos no zurdos que tienen una afección del ojo izquierdo, varios tienen alucinaciones de un carácter particular.

El Sr. Royet resume, pues, sus resultados en las tres proposiciones siguientes:

I. La enajenación mental está en muchos casos en relación íntima con las enfermedades oculares.

II. El delirio en general y la alucinación en particular, cuando tienen su punto de partida en una afección ocular, dependen generalmente de una lesión del ojo derecho.

III. Esta lesión del ojo derecho no debe abolir la visión, sino sencillamente alterarla.

Es preciso que el ojo derecho vea, pero que vea mal.

III

Del Sr. Arnaudet se ha leído en la Sociedad de Medicina

de París la siguiente nota acerca de un caso de penetración de un alfiler en el cuarto espacio intercostal izquierdo, con perforación del pulmón y picadura del corazón.

Trátase de un criado de una granja, de cuarenta años de edad, aficionado á los alcohólicos, quien llevando sobre el lado izquierdo del pecho un saco de manzanas que iba á cargar en el carro, sintió un dolor agudo que le obligó á tirar el saco. No tardó en descubrir la causa de ello; un alfiler clavado en la camisa y enderezado sin duda por el movimiento, había penetrado perpendicularmente en las carnes hasta la misma cabeza. La extracción se verificó sin dificultad y apenas salieron unas gotas de sangre. El alfiler, grueso y muy puntiagudo, mide tres centímetros y medio de largo.

El criado continuó su trabajo ese día (16 Octubre) y al siguiente, no sin alguna molestia. El Sr. Arnaudet le vió al tercer día del accidente, por llamamiento del dueño de la granja, que estaba alarmado, por lo cual se prestó de mala gana al reconocimiento. Supo, sin embargo, que esputaba sangre en corta cantidad (7 ú 8 esputos en las veinticuatro horas) y sin toser, á no ser para expectorar, y que tenía además palpitaciones, disnea y ligero temblor general. Enfisema subcutáneo en toda la región precordial. El agujero del alfiler, tapado por un coágulo adherido y en vías de organización, estaba situado en el cuarto espacio intercostal izquierdo, á centímetro y medio ó dos centímetros del reborde esternal. Tratamiento nulo.

Le volvió á ver el Sr. Arnaudet el 21; la víspera había tenido fiebre y náuseas continuas, con vómitos glerosos repetidos. La región precordial, de la que había desaparecido el enfisema, estaba muy dolorosa. Por lo demás, había cesado la expectoración sanguínea; no había abultamiento, y el medio perimetro izquierdo del tórax tenía la misma dimensión que el derecho. Por último, la percusión y la auscultación del pulmón y del corazón eran negativas.

Aplicación de una docena de sanguijuelas y poción con clorhidrato de amoniaco y morfina; al día siguiente un purgante. Todos los síntomas disminuyeron rápidamente, y hoy no conserva dicho sujeto más que el recuerdo de la aventura.

En resumen, el accidente fué sumamente benigno, además de que varios de los fenómenos más penosos eran imputables al alcoholismo.

Los esputos de sangre prueban que el pulmón fué lesionado, y el mecanismo del esfuerzo explica que este órgano fué afecto en un punto en que no lo es de ordinario. El enfisema subcutáneo era sin duda de procedencia pulmonar, y debió existir también cierto grado de neumo-tórax.

Pero ¿se interesó también el corazón? Las palpitaciones y el asiento de la herida parecen autorizar una respuesta afirmativa. En efecto, es difícil admitir que un instrumento punzante que penetra tres centímetros y medio en el cuarto espacio izquierdo y á menos de dos centímetros del esternon — es decir, en el sitio de elección de la punción en el hidro-pericardias — pueda dejar de interesar al corazón. Seguramente este órgano fué protegido primero por la presencia de los pulmones; pero si la hoja pulmonar, durante la dilatación inspiradora, pudo alojar enteramente el alfiler, es cierto que éste se desprendió en el momento de la espiración, y que el corazón vino á latir libremente y herirse más ó menos sobre la punta del alfiler.

IV

Para hacer la neurectomía del nervio dentario inferior, naets de su entrada en el conducto dentario, hay dos métodos conocidos: el de la trepanación del hueso, expuesto y experimentado primero por el americano Warren, modifica-

do después por Velpeau y otros, y el más reciente de Paravicini, método intrabucal.

Basta enunciar el primero para juzgar que es largo y complicado; el segundo, que sería preferible, tiene muchas dificultades y exige una experiencia poco común. Experimentando este método, se ocurrió al Dr. Galignani, cirujano del Hospital civil de Plasencia (Italia), buscar otro medio, y guiándose por la misma apófisis que sirve de guía al método intrabucal, tuvo la fortuna de encontrar un nuevo procedimiento.

La dicha apófisis, que sirve casi de barrera á la entrada del nervio en el conducto dentario, se encuentra delante de la inserción oblicua del músculo pterigoideo interno, á igual distancia (centímetro y medio en los adolescentes) de los dos bordes de la rama ascendente, á igual distancia también del ángulo de la mandíbula con el cuello del cóndilo, que es al nivel del lóbulo de la oreja.

Una tirilla fibrosa se inserta sobre esta apófisis, é importa no olvidarlo para no confundirla con el nervio. Por detrás se abre un conducto de la anchura de un centímetro próximamente; es el principio del conducto dentario. Dadas estas nociones y estas medidas, en lugar de rozar la rama ascendente del borde anterior interno hasta por encima y más allá de la espina, como en el método intrabucal, ha encontrado el profesor citado más cómodo y seguro proceder por el exterior.

Después de varios experimentos, ayudado por el Dr. Saracco, y convencido, no sólo de la posibilidad, sino de la facilidad de su método, lo aplicó en el vivo, el 6 de Agosto, en el hospital, en una mujer de cuarenta y dos años de edad, de rostro pálido, pero bien constituida. Tiene el ángulo de la mandíbula poco desarrollado. Sufre desde hace seis años de prosopalgia localizada á la parte derecha de la mandíbula, con irradiación á la cara, que da de vez en cuando un *tic* doloroso con apariencia convulsiva. Esta neuralgia atroz, que no ha podido curar medicamento alguno á pesar de la extracción de nueve dientes sanos, resistió también al estiramiento del nervio mentoniano.

La enferma, presa de un vivo dolor, pudiendo apenas abrir la boca, ingresó en el hospital el 4 de Agosto, y el 6 fué operada. En decúbito supino, con una sola almohada debajo de la cabeza, fué cloroformizada; la cama estaba dispuesta de modo que la luz llegase de lado; obtenida la resolución completa, hízose girar y mantener la cabeza lo más posible hacia la izquierda, y se procedió á la operación.

Hizo una incisión en el borde posterior de la mandíbula, á la distancia de 6 milímetros próximamente, lo mismo de la inserción del lóbulo del oído que del ángulo de la mandíbula; penetró hasta el hueso, rechazó hacia atrás el periostio, llegó á las inserciones tendinosas del pterigoideo interno; las cortó al ras con la punta de las tijeras encorvadas; empujó y levantó de nuevo el periostio hasta el lugar presunto de la apófisis; introdujo el índice de la mano izquierda; después, tocando la punta de la apófisis al descubierto, deslizó un ganchito sólido, y en un instante cogió el nervio dentario, que atrajo hasta el borde de la herida, donde le vió claramente aislado. No podía haber equivocación; no podía confundirsele ni con el nervio lingual ni con tirillas aponeuróticas; el uno no termina en el hueso y permanece anterior é inferior, las otras se rompen más bien ó resisten á la tracción. Había resuelto estirar sencillamente el nervio; pero después de cortas sacudidas se rompió el nervio, saliendo del conducto 2 centímetros y medio y arrastrando consigo otro tanto de la rama del milo-hioideo. Decidió entonces recurrir á un medio más radical; terminó la resección con las tijeras, resecando un cordón cuya mitad inferior es-

ta dividida en tres ramas (milo-hioideo, alveolar y mentoniano). Su longitud era de 5 centímetros y medio.

No hubo hemorragia; la operación duró pocos minutos; se pusieron tres puntos de sutura sin drenaje, cubiertos de una cura de Lister.

A los dos días la enferma se encontraba tan bien que volvió á pie á su casa. Al sexto día se quitaron los puntos de sutura y se apreció una línea de cicatriz muy ligera. La enferma, muy contenta, se queja únicamente de insensibilidad en la parte derecha del labio inferior, en la cual se aprecia una solución de continuidad ocasionada por una mordedura. Al cabo de cinco meses se mantiene el buen estado de la enferma y es casi invisible la línea de la cicatriz.

Consideraciones. — La aplicación del nuevo método, que se verifica en una región cubierta por la parótida y atravesada por el facial y varios vasos, se dice que presentaría peligros. En presencia de éstos se comprende la razón por qué nadie ha osado atacar el nervio por esta vía. Se puede, sin embargo, evitar estas dificultades y estos peligros, pasando muy cerca del hueso. El borde delgado antero-inferior de la parótida es el único sometido á la acción del bisturí, y haciendo la incisión á una pequeña distancia del lóbulo del oído y del ángulo, se evita las dos ramas terminales del nervio del séptimo par, que se separan más atrás y se encuentran ya separados 3 centímetros al nivel del borde de la mandíbula. No se encuentra ninguna arteria; la transversal de la cara, que pasa más arriba, es la más próxima. Casi al mismo nivel, pero más profunda, se encuentra la maxilar interna, que rodea el cuello del cóndilo.

DR. RAMÓN SERRET.

SECCIÓN OFICIAL

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA

REAL ORDEN

Ilmo. Sr.: El real decreto de 11 del pasado, al organizar el personal del Cuerpo de funcionarios de Establecimientos penales, refunde las Secciones de Dirección y Administración, amplía la Sanitaria, la Religiosa y la de Enseñanza; modifica los nombres técnicos de varios cargos y altera las condiciones de ingreso; por todo lo cual, para la publicación del escalafón á que se refiere el art. 71 del expresado real decreto, es preciso fijar antes los límites de las nuevas clases de funcionarios, ó sea cual fuere el cargo que desempeñen actualmente en los establecimientos penales, cárceles correccionales y cárceles de partido, adoptando así una disposición que subvenga á las necesidades del servicio interin se publica el reglamento para llevar á cumplido efecto la reorganización del personal de que se trata.

A este fin, S. M. la reina (q. D. g.), regente del reino, en nombre de su augusto hijo, ha tenido á bien disponer:

1.º Se procederá á nombrar *administradores* á los actuales subdirectores de tercera clase; *oficiales secretarios* á los vigilantes primeros; *oficiales de órdenes* á los oficiales de Contabilidad y vigilantes segundos; *alumnos aspirantes* á los vigilantes terceros y á los auxiliares de Contabilidad, que disfruten en la actualidad más de 1.125 pesetas de sueldo; *vigilantes primeros* á los actuales ayudantes capataces y á los auxiliares de Contabilidad, con sueldo que no exceda de 1.125 pesetas, y *vigilantes segundos* á los actuales subalternos.

2.º En lo sucesivo el personal directivo-administrativo se compondrá de:

Directores de primera clase, desde 6.000 pesetas.
Idem de segunda id., de 5.000 á 5.999.
Idem de tercera id., de 4.000 á 4.999.
Idem de cuarta id., de 3.500 á 3.999.
Subdirectores, de 3.000 á 3.499.
Administradores, de 2.500 á 2.999.
Oficiales secretarios, de 2.000 á 2.499.
Oficiales de órdenes, de 1.500 á 1.999.
Alumnos aspirantes, de 1.250 á 1.499.

3.º El personal de vigilancia constará de:

Vigilantes primeros, con sueldo de 1.000 á 1.249 pesetas.
Idem segundos, de 900 á 999.
Guardias de primera clase, de 700 á 899.
Idem de segunda id., de 500 á 699.
Idem de tercera id., hasta 500.

4.º El personal sanitario se compondrá de:

Inspectores médicos, con el sueldo de 5.000 pesetas.
Subinspectores id., de 4.000 á 4.999.
Médicos de primera clase, de 3.000 á 3.999.
Idem de segunda id., de 2.500 á 2.999.
Idem de tercera id., de 2.000 á 2.499.
Idem de cuarta id., de 1.500 á 1.999.
Auxiliares, hasta 1.499.
Practicantes de Medicina y Farmacia, hasta 1.350.

En estas dos últimas categorías se ingresará por concurso de méritos y servicios.

5.º La Sección Religiosa constará de:

Capellanes de primera clase, desde 2.000 pesetas.
Idem de segunda id., de 1.500 á 1.999.
Idem de tercera id., hasta 1.499.

6.º La Sección de Enseñanza continuará como hasta aquí, en esta forma:

Maestros de primera clase, con 2.000 pesetas.
Idem de segunda id., con 1.750.
Idem de tercera id., con 1.500.

7.º De las plazas de la Sección de Vigilancia que resulten vacantes y no queden provistas con arreglo al expresado real decreto por renunciar á ellas los funcionarios de la clase que pueden pedir las por traslación y los de la inmediata inferior á quienes corresponde solicitarlas por ascenso, se dará cuenta al Ministerio de la Guerra, en armonía con lo dispuesto por la ley de 10 de Julio de 1885, para que puedan reclamarlas los sargentos y licenciados del Ejército, que serán nombrados así que acrediten los requisitos y condiciones exigidos por la expresada ley y por el real decreto de 11 de Noviembre próximo pasado.

De real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y fines consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 10 de Diciembre de 1889. — *Canalejas y Méndez*. — Señor director general de Establecimientos penales.

CUERPO DE SANIDAD MILITAR

DESTINOS, ASCENSOS, ETC.

Por real orden de 2 de Enero se ha concedido cuatro meses de licencia por enfermo, para la Península, con residencia en Madrid y Toledo, al farmacéutico mayor del Cuerpo de Sanidad Militar de la isla de Cuba D. Ricardo Pavón y Galino.

Por real orden de 7 de Enero se concede el regreso á la Península, con abono de pasaje por cuenta del Estado, por cumplir en 1.º de Abril próximo los seis años de permanencia en las islas Filipinas, al médico mayor del Cuerpo de Sanidad Militar D. Enrique Sánchez Manzano, quedando en situación de reemplazo en el punto que elija interin le corresponda obtener colocación.

MONTEPIO FACULTATIVO

SECRETARÍA GENERAL

Anuncios de ingreso.

D. Enrique Herraiz y Aguirre, profesor de Medicina, residente en Biar (Alicante), solicita su ingreso en el Montepío. Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid 12 de Diciembre de 1889. — El secretario general, *M. Gomez Pamo*.

VARIEDADES

NECROLOGÍA

DON ARTURO PÉREZ ORTEGA

Víctima de una rápida enfermedad bajó á la tumba el 28 de Diciembre el Dr. Pérez Ortega, y al desaparecer del mundo de los vivos, el Cuerpo de médicos-directores de baños ha perdido uno de sus más ilustrados individuos, y los que con su amistad nos honrábamos, un compañero cariñoso y leal.

No era ciertamente la de nuestro malogrado amigo una de esas figuras brillantes que bullen en Sociedades, Academias y Ateneos; para ser esto sobrabanle inteligencia é ilustración, pero hubiera sido necesario también desposeerle de una enorme dosis de modestia, que en el pobre Ortega antes podía considerarse como vicio que como virtud. Con la mitad de los conocimientos que él poseía hubiera podido cualquiera, dotado de otro carácter, lucir grandemente y pasar por una verdadera ilustración científica. En él, era preciso tratarle, y tratarle con gran intimidad, para llegar á comprender lo muchísimo que valía.

Hasta su ingreso en el Cuerpo de médicos de baños, que tuvo lugar en las oposiciones de 1875, había ejercido la profesión en el pueblo de Brihuega, y su profundo saber y caballerosidad le granjearon simpatías tan unánimes, que su nombre tardará mucho en ser olvidado por los habitantes de aquella villa. Como médico de baños desempeñó las direcciones de La Isabela, Arechavaleta y Santa Águeda, dejando en todas ellas gratísimos recuerdos de su paso, pero especialmente en la primera, á cuyo frente estuvo doce años, y acerca de la cual escribió una Memoria que puede en justicia considerarse como una de las mejores monografías de establecimientos balnearios publicadas hasta el presente.

Por uno de esos sarcasmos de la suerte, arrebató la muerte cuando estaba llamado á ocupar una plaza de importancia, sin que viera satisfecho el logro de sus legítimas aspiraciones. Y es que á este hombre, dotado de una inteligencia poderosa y una bondad y honradez intachables, acompañó siempre la desgracia, hasta tal punto, que á esto más que nada se debían la hipocondría que tanto acibaró su existencia y el retraimiento invencible que constituía la nota más saliente de su carácter. Aparte de la monografía arriba citada, el Dr. Pérez Ortega ha publicado otros trabajos muy notables, que seguramente no hubieran visto la luz pública sin el dominio que, efecto de la estrecha amistad que nos unía, ejerció siempre sobre su ánimo. ¡Sólo Dios y yo sabemos hasta qué punto era difícil arrancarle una cuartilla y convencerle de que lo que había escrito merecía los honores de la publicación! Su última producción, la Memoria presentada al Congreso Hidrológico nacional, que fué, sin disputa, uno de los mejores trabajos leídos en aquel memorable certamen, necesitó que le amenazara con romper para siempre nuestra amistad, para decidirle á presentarla.

Así en esta Memoria, que versa sobre *Las neurosis diatéticas*, como en el discurso que presentó á la Sociedad Hidrológica para tema de discusión, en el que se ocupaba de *La hemiplegia y su tratamiento hidro-mineral*, revelaba el Dr. Pérez Ortega sus profundos conocimientos en neuropatía, especialidad á que dedicó siempre atención preferente y en la que pocos le aventajaban, por más que sus condiciones de carácter hicieran que sólo contadísimas personas tuvieran noticia de los profundos conocimientos que nuestro malogrado amigo tenía en tan difícil especialidad. Además de los citados, el Dr. Ortega publicó en los *Anales de la Sociedad Hidrológica* y en *EL SIGLO MEDICO* algunos otros, entre los que sólo recordaré los titulados *Dos casos de paraplegia por compresión*, *Las parálisis saturninas* y *El tratamiento hidro-mineral de los catarros*.

Así en éstos como en otros trabajos, y en los discursos que pronunció en la Sociedad Hidrológica, revelábase siempre una ilustración general vastísima y un perfecto conocimiento de la materia tratada. No era un escritor fácil, ni un orador elocuente; pero suplía estas deficiencias con desusada abundancia de doctrina, y por eso era siempre leído y escuchado con extraordinario gusto y atención.

Vitalista decidido, no tenía esa *ilustración de las ptomainas*, tan á propósito para fascinar espíritus superficiales y tan abonada para encubrir un fondo de supina ignorancia. En cambio, era un fisiólogo acabadísimo y un clínico que había estudiado á fondo y comprendido admirablemente los problemas que entrañan las desviaciones en el funcionalismo normal de la economía. De aquí que su vitalismo resultara perfectamente compatible con los progresos científicos modernos, y que en sus escritos y discursos hubiera siempre mucho que admirar y muchísimo más todavía que aprender. Por esto no he podido explicarme nunca que, á pesar de su excesiva modestia, fuera el Dr. Pérez Ortega tan poco conocido y no llegara á adquirir el justo nombre que otros con bastante menos fundamento han conseguido.

Redactor durante mucho tiempo de los *Anales de la Sociedad Hidrológica*, fué también algunos meses secretario general de la misma; pero el mal estado de su salud y otras tristísimas circunstancias que no quiero recordar, ya que también me alcanzaron, decidiéndome á adoptar resoluciones que no hubiera ni soñado siquiera, obligáronle á dimitir un puesto al que le habían elevado sus indiscutibles merecimientos, y á retirarse completamente de las tareas científicas y profesionales. Ignoro si hubiera sido posible hacerle salir de su retraimiento; pero lo que sí puedo asegurar es que, con su muerte, la Sociedad Hidrológica y el Cuerpo de médicos de baños han perdido uno de los individuos que más les honraban y cuya falta habrá de notarse en gran manera.

Desgraciado hasta después de su muerte, las circunstancias arriba apuntadas y lo rápido de la enfermedad que le ha llevado al sepulcro han sido causa de que sus compañeros no tributasen á su cadáver el homenaje de sentimiento y respeto á que tan acreedor se había hecho por las relevantes dotes que le adornaron en vida.

¡Descanse en paz, y que la justicia divina haya compensado con una ventura eterna al que sólo encontró amarguras en su peregrinación por la tierra!

EDUARDO MORENO.

CONSULTORIO

PREGUNTA

198. Un igualado solicitó una criatura de la Casa de Maternidad de Soria para que la criara su mujer. Muere esta

niña sin asistencia habiendo lugar á ella, y después de muerta recibo un oficio del alcalde ordenándome reconocer el cadáver (advirtiéndome que no soy titular, ni tampoco hay otro médico más que yo), y le contesté que el reconocimiento del cadáver correspondía á otra autoridad el ordenarlo, como así lo hizo el juez municipal, cuya orden cumplí.

Y ahora pregunto yo: ¿tengo derecho á que se me abonen mis honorarios del reconocimiento y de la certificación? En caso afirmativo, á quién tengo que reclamar y cómo.—B. R.

RESPUESTA

198. El art. 77 de la ley de Registro civil dice que ese reconocimiento y esa certificación deberá hacerlo y darla el facultativo que haya asistido al difunto en su última enfermedad, ó, en su defecto, el titular del Ayuntamiento respectivo (ninguno de los cuales podrá exigir retribución por el uno ni por la otra). A falta de los facultativos indicados (añade dicho artículo), «practicará el reconocimiento y expedirá la certificación cualquier otro llamado al intento, á quien se abonarán por la familia ó los herederos del finado los honorarios que marque el reglamento», es decir, 15 reales por el primero en poblaciones de más de 30.000 almas y 10 reales en las de menos, é igual cantidad por la certificación.

GACETA DE LA SALUD PUBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA.—Altura barométrica máxima, 720,20; mínima, 689,87; temperatura máxima, 18º,9; mínima, — 3º,7; vientos dominantes, NE., NNE. y ENE.

Durante la semana anterior ha seguido preocupando la atención pública la enfermedad epidémica reinante, la cual ha decrecido rápidamente y en tan extraordinario grado, que ya podemos considerarnos próximos á la enfermería ordinaria, con las naturales reducciones en la masa total de enfermos que suelen producir las epidemias, las cuales se llevan gran parte de enfermos crónicos, valetudinarios y ancianos débiles. Las neumonías, las bronquitis infecciosas..., todas esas variedades de la patología del aparato respiratorio que han venido ocasionando bajas, han perdido el aspecto alarmante que presentaban por la virulencia de sus ataques. Hase observado, como un testimonio más de lo infeccioso del mal, que los enfermos caían en un estado adinámico ó de postración difícil de corregir y de una persistencia sorprendente á veces, dada la escasa duración del mal que le había motivado.

En los niños siguen las enfermedades registradas durante la semana anterior.

CRÓNICA

Índice de 1889. — Con este número repartimos á todos nuestros suscritores — como regalo, puesto que no va incluido en el texto del periódico como hacen la generalidad de los colegas — el índice y cubiertas del año pasado 1889.

Decreto importante. — Con este epígrafe dice lo siguiente nuestro apreciable colega la *Revista Española de Higiene*:

«Poco á poco, pero seguramente, á despecho de nuestro atraso en materias sanitarias, va formándose el Código higiénico en España. Era mucho el retroceso y mucha la postergación que sufrían las clases médicas, y la transformación beneficiosa va operándose, bien que más á prisa convenría ir por el buen camino.

Los médicos de baños y aguas minerales, los catedráticos, los médicos de los Hospitales, los de las Casas de Socorro, los de Sanidad marítima, los de Laboratorios químicos municipales, etc., tienen su organización aceptable y forman cuerpos brillantes, cuya nota es la oposición ó el lucido concurso. Venía señalándose la necesidad de fundir en uno los dos Cuerpos de penales y de forenses, para dotar con remuneraciones algo aceptables á los profesores que prestan importantes servicios en la Administración de Justicia. Ya que el

estado del Erario público no permite, desgraciadamente, sostener debidamente dos instituciones médicas, se conceptuaba lo mejor la fusión de dos Cuerpos análogos. Esto es lo que acaba de realizarse, después de los trabajos y de la propaganda en la Prensa, que han sido, como lo son siempre que sin alharacas ni ruidos se persiguen fines loables, seguro preludio de las reformas.

Juicio del año. — Circunstancias especiales han sido causa de que en el *Juicio del año* publicado en el número anterior se hayan cometido algunos errores. Conviene, pues, hacer constar que los cuatro últimos versos estaban concebidos en los siguientes términos:

¡Vaya un porvenir risueño
con que nos brinda y obsequia
el desdichado año de
mil ochocientos noventa!

Reformas universitarias. — De los periódicos de la Habana recortamos el siguiente suelto:

«En la *Gaceta* se ha publicado un real decreto reorganizando las Facultades de esta Universidad; su extensión nos impide reproducirlo íntegro; pero con el fin de que nuestros lectores tengan una idea, daremos un extracto de las aplicables a la Facultad de Medicina. En ésta habrá 18 catedráticos numerarios, 4 auxiliares de número y tantos profesores auxiliares supernumerarios cuantos requieran las necesidades de la enseñanza; habrá además 4 ayudantes facultativos para el Museo Anatómico y las clases prácticas, dotados con el haber de 500 pesos anuales; se proveerán por oposición en la Habana. Se declaran vacantes tres cátedras, Patología médica, Clínica de partos y Enfermedades de la infancia; podrán aspirar a la propiedad de estas cátedras los catedráticos auxiliares que cuenten cinco años de servicio y hubiesen explicado durante dos cursos, por lo menos, la asignatura objeto de la propuesta. Se formará un escalafón de los actuales profesores auxiliares, y los que obtengan cátedra pasarán por rigurosa antigüedad a ocupar las plazas respectivas de auxiliares de número. Si resultasen excedentes serán éstos preferidos para los cargos de profesores auxiliares supernumerarios, pasando a ocupar la plaza de los de número, por su orden y a medida que vayan vacando. Los profesores auxiliares de número disfrutarán en concepto de gratificación 750 pesos anuales. Los auxiliares, así de número como supernumerarios, que por ausencia ó enfermedad desempeñen una cátedra por más de treinta días, tendrán derecho a percibir, además de su gratificación, y con cargo al haber del profesor a quien reemplacen, la mitad del sobresueldo de entrada que corresponde a dicha cátedra, menos cuando el catedrático propietario se halle ausente por formar parte de algún tribunal de oposición ó alguna otra comisión. Todas las disposiciones que se opongan al cumplimiento de este decreto quedan derogadas.»

Nuevos directores. — En el número del 25 de Diciembre de la *Revista de Ciencias Médicas* de Barcelona se despiden de la Prensa sus directores Sres. Carreras Aragó y Carreras Solá, quedando encargada la dirección del periódico a los Sres. Soler Buscallá y Durán. Sentimos que causas tristísimas, la pérdida de un hijo amado, ocurrida ha dos años, hayan inducido a los Sres. Carreras a retirarse del ejercicio de la profesión y del periodismo.

Recompensa académica. — La Academia de Ciencias de París ha concedido este año el premio Lacaze (10.000 francos) al Dr. François-Franck, catedrático del Colegio de Francia, por sus trabajos de Fisiología.

Nuevo presidente. — Con arreglo al Reglamento, el vicepresidente del año anterior pasa este año a ser presidente en la Academia de Medicina de París, y procediéndose a la elección de vicepresidente, obtuvo el Sr. Tarnier de 43 votos 37.

Cátedras vacantes. — Por real orden del 28 de Diciembre se sacan a traslación las cátedras de Patología médica de esta Facultad y de Histología de la Facultad de Zaragoza.

Amasamiento ocular. — El Sr. Javal alaba mucho al Dr. Costomyris por haber insistido, en una Memoria leída en la Academia de Medicina de París el 10 de Septiembre último, sobre las ventajas del amasamiento ocular y, sobre todo, del amasamiento directo de la conjuntiva y de la córnea. Aunque esta Memoria no hubiera tenido más utilidad que renunciar a esta práctica bárbara de impedir a muchos

enfermos encontrar alivio siguiendo el movimiento instintivo que les lleva a frotarse los ojos, esto sería bastante para satisfacer al autor. Además, el Dr. Costomyris, que estudia con pasión los médicos griegos, ha puesto de manifiesto lo favorable que era Hipócrates a esta práctica.

Audición colorada. — El Sr. Gruber ha observado un enfermo en quien todas las letras provocan sensaciones de colores, y según que despierta imágenes auditivas ó gráficas, varían los colores. Los diptongos son también de color, en forma de una faja de extensión invariable para todos, pero en la cual los colores se unen de diversa manera según los diptongos. Este sujeto presenta además fenómenos de correlación de los centros sensoriales. Así como la evocación de la imagen gráfica de una letra provoca sensaciones auditivas, olfatorias, gustativas, táctiles, térmicas y motoras, propias para cada letra, lo mismo que las de los números. Los Sres. Neiglicki y Magnan son de opinión que en los casos de este género se trata de degenerados ó desequilibrados.

Necrología. — Han fallecido: en París, a los cincuenta y nueve años de edad, el Dr. Damaschino, catedrático de su Facultad de Medicina desde el año 1883, académico de la de Medicina, autor de varias obras, etc.; en Cannes, adonde había ido en busca de la salud perdida, el Dr. Botkin, médico del zar de Rusia, catedrático de Clínica médica en la Academia militar de Medicina de San Petersburgo, autor también de numerosas obras; entre las cuales corre traducida al español la de *Enfermedades del corazón*.

En Madrid han fallecido en esta semana el joven secretario de la Sociedad Ginecológica, Sr. Martínez Toral; el médico Sr. Pintre y Ortiz y el jefe farmacéutico de la Beneficencia municipal del distrito de la Latina, Sr. Villarán y Ruiz.

Exposición de Higiene. — En Niza — Palacio del Ateneo — se celebrará una Exposición, seguida de un gran concurso de productos higiénicos y alimenticios, desde el 15 de Enero al 15 de Febrero, bajo los auspicios del Comité de propagación de los productos higiénicos.

La higiene para lo que conviene. — El director de Policía de Lubeck ha encontrado un medio ingenioso de reducir el número de personas que pueden asistir a las reuniones públicas. Al efecto, ha dispuesto — tomando por pretexto las leyes de la higiene — que el sitio que ha de ocupar cada persona no debe ser menor de tres cuartos de metro cuadrado. Los salones, pues, en que se reunían hasta ahora 2 ó 3.000 personas no podrán contener en lo sucesivo más que 800.

Buena manera de aprovecharse de la higiene para lo que conviene.

Un consejo de Virchow. — Sabido es que el emperador Guillermo II se ha puesto a la cabeza de una cruzada contra las palabras francesas, introducidas en gran número en la lengua alemana, y que ha inaugurado la campaña enmendando la redacción del *menu* de sus comidas.

Por su parte, Virchow advierte a los estudiantes que deben ponerse en guardia contra «la manía de rechazar todo lo que sea extranjero por la sencilla razón de que sea extranjero».

«Ninguna lengua — dijo — es bastante rica para suministrar siempre la mejor expresión para todas las cosas; en su consecuencia, debe recurrirse a un idioma extraño cuando el nuestro no posea el término exacto y preciso que necesitamos. En general, quiero daros una lección de la que haréis bien en aprovecharos siempre: Vosotros no pertenecéis solamente a la patria, sino que pertenecéis también a la humanidad entera. Que los puristas lo tengan así entendido.»

Publicaciones recibidas. — Han llegado a nuestro poder estos días dos ejemplares de la tesis leída por el señor D. Rafael García G. Duarte en el ejercicio de doctor, que trata del siguiente tema: *Qué es la oftalmía simpática, cómo se produce y cómo se cura*. De ella nos ocuparemos en breve en la sección correspondiente.

También hemos recibido el *Boletín Mensual de Estadística Municipal* de Buenos Aires, correspondiente al mes de Octubre.

FIJESE el lector en el anuncio *Salicilatos de bismuto y cerio*.

MADRID: 1890. — ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8
TELÉFONO 552

VALS

AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

Saint-Jean { Las mejores aguas de
Impératrice { mesa. Aperitivas, muy
digestivas, Afecciones
del estómago.

Précieuse Bilis, Cálculos hepáticos,
Ictericia, Gastralgia.

Désirée Afecciones del hígado, de los
riñones, Piedra, Diabetes, Cólicos.

La Sociedad general es propietaria del
Establecimiento termal y posee las fuentes
mas antiguas que han fundado la estacion
dando a conocer universalmente el nombre
de **Vals** — Invita a los consumidores a que
desconfien de las aguas a precios reducidos
que tratan de sustituirse a las que han
recibido, hace ya tiempo, la alta aprobacion
del Cuerpo Medico.

Las recomienda su gusto agradable; una botella por dia.

TRATAMIENTO RACIONAL
EN POLVO
para la confeccion de
grosos alimenticios con
Ron, Kirsch, Cognac, etc.
EN TABLETA
por la preparacion de Potages reconstru-
yentes exquisitos de gusto y aroma.
CAFFE ROUSSEAU
Polvo de Carne Rousseau y Tableta Rousseau
Especificar. PARIS, RUE HAUTEVILLE, 57.

NEUROSIS
JARABE GÉLINEAU
CLORAL
y Bromuro de Potasio Arseniado
INSOMNIOS ANJINA
HISTÉRICO DE PECHO

DIASTÁSIS PURA

Combinado con la CINCHONINA y el MANGANESO durante la germinacion

VINO DURAND

Eficacia probada en más de 4.000 observaciones médicas.

DISPEPSIA — NÁUSEAS — ANEMIA — GASTRALGIA — CONVALESCENCIAS

UNA COPITA DESPUES DE LAS COMIDAS

— 8, AVENUE VICTORIA, 8, PARIS —

En Madrid, Melchor Garcia, Capellanes, núm. 1 duplicado.

DIGITALINA de HOMOLLE y QUEVENNE

Aprobada por la Acad. de Medicina de Paris. — Empleada desde hace 50 años en los Hospitales de Paris

Medalla de Oro de la Sociedad de Farmacia de Paris.

Premio de 1400 Fr. de la Academia de Medicina de Paris en 1872, etc.

La **DIGITALINA** de **HOMOLLE** y **QUEVENNE**, principio activo puro de la Digital,
se emplea como esta en las **Enfermedades del Corazon**, las **Palpitaciones**, las
Hidropesias, etc.; y ofrece sobre la planta las ventajas siguientes: 1° **Inalterabilidad**;
2° **Accion más segura**; 3° **Mayor tolerancia**; 4° **Dosificacion más cierta**;
5° **Administracion más facil**. — Se emplea en **Gránulos** y en **Solucion**.

Dosis por dia: Gránulos (1 a 3). — Solucion para uso interno (10 a 30 gotas).

La Verdadera **DIGITALINA** de **HOMOLLE** y **QUEVENNE** lleva la firma de sus
Inventores y el Sello de la "**Union des Fabricants**". — Desconfiese de las Imitaciones.

Depósito G^o: Farm^{ica} COLLAS, 8, Rue Dauphine, PARIS; — y en todas las buenas Farm. del Mundo.

Cápsulas de Sulfato de Quinina

de **PELLETIER**, ó de las **Tres Marcas**

Estas cápsulas, del grosor de un guisante, fabricadas por los
Sres **ARMET DE LISLE** y **C^{ia}**, sucesores de **Pelletier**, contienen
diez centigramos de Sulfato de quinina, garantizado por la
inscripcion del nombre de **PELLETIER**.
Se entreabren en pocos minutos en el agua fria, no se endu-
recen como las píldoras y se tragan más fácilmente que las obleas
medicamentosas.

Se expenden en frascos de 10, 20, 400, 200, 500 y 1000 cápsulas

Nuestra Casa prepara en idénticas condiciones las Cápsulas de:

BISULFATO DE QUININA — **BROMIDRATO DE QUININA**
VALERIANATO DE QUININA — **CLORIDRATO DE QUININA**

Deposito en PARIS: 8, Rue Vivienne, y EN LAS PRINCIP. FARMACIAS.

JARABE DE RÁBANO IODADO

PREPARADO EN FRIO

POR **GRIMAULT**, FARMACÉUTICO DE 1^a CLASE DE LA ESCUELA DE PARIS

Es una combinacion íntima del iodo con el jugo de las plantas anties-
corbúticas siguientes: Berro, Rábano, Cocolaria y Trébol, sin
reaccion ninguna con el almidón. Lo inofensivo de este jarabe en el
estómago y los intestinos lo hacen preferible a todos los que tienen
por base ioduros metálicos, dándole un gran valor en la medicación
de los niños, en el linfatismo, la tisis, los infartos de las glán-
dulas del cuello, las erupciones de la piel y el usagre ó
costras de la leche.

El Jarabe de Rábano iodado que se emplea mucho en Paris
como sustituto del aceite de hígado de bacalao no produce nunca el
más leve accidente de intolerancia.

Cada cucharada contiene 5 centigramos de iodo; la dosis es de una
cucharada por mañana y tarde para los niños, y de 2 á 4 cucha-
radas para los adultos.

Depósito, 8, Rue Vivienne, Paris, y en las principales Farmacias.

VENTAJAS DEL FOSFATO DE HIERRO SOLUBLE

DE **LERAS**, FARMACÉUTICO, DOCTOR EN CIENCIAS

1° **Solucion**. Contiene 20 centigr. de pirofosfato de hierro y sosa por cucharada.

2° **Preparacion incolora**, sin gusto ni sabor de hierro, sin accion sobre la
dentadura y por consiguiente aceptada por todos los enfermos sin distincion.

3° **Nada de estreñimiento**, merced a la presencia de una corta cantidad
de sulfato de sosa que se produce en la preparacion de esta sal, sin influir la
menor cosa, en el sabor del medicamento.

4° **Reunion de los principales elementos de los huesos y de la
sangre**, hierro y ácido fosfórico, circunstancia que es de una gran influencia
sobre la accion digestiva y respiratoria.

5° **Nada de precipitado ante el jugo gástrico**, por consiguiente, sal
digerida y asimilada inmediatamente: siempre bien soportada por los estómagos
más delicados, que no pueden tolerar las preparaciones ferruginosas más estimadas.

Indicaciones: Clorosis-Anemia, Afecciones derivadas de ella.
Dosis: 2 á 4 cucharadas al dia, media hora ántes de las comidas.

Depósito en Paris, 8, Rue Vivienne, y en las principales Farmacias.

PASTILLAS Y PÍLDORAS

AZOADAS para la tos y toda enfermedad del pecho, tísis, catarros, bronquitis, asma, etc.

A media y una peseta la caja. — Van por correo.

CAFÉ NERVINO MEDICINAL.

Maravilloso para los dolores de cabeza, jaquecas, vahídos, epilepsia, parálisis, debilidad, males del estómago, del vientre y los de la infancia. 3 y 5 ptas. caja. Van por correo.

PÍLDORAS LOURDES,

el mejor purgante antibilioso y depurativo, de acción fácil, segura y sin irritar aunque se usen por mucho tiempo. A una peseta caja. Van por correo.

IMPOTENCIA, DEBILIDAD,

espermatorreya y esterilidad, cura segura y exenta de todo peligro con las célebres Píldoras tónico-genitales del Dr. Morales. A 7,50 pesetas caja. Van por correo.

Principales Boticas y Droguerías. — Depósito: Carretas, 39, Madrid. Dr. MORALES, Especialista en Sífilis.

LA COMPAÑÍA COLONIAL

HA OBTENIDO

EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE PARIS

Medalla de oro, por sus Chocolates.

Medalla de oro, por sus Cafés.

Medalla de oro, por su Tapioca.

DEPÓSITO GENERAL: Calle Mayor, 18 y 20

SUCURSAL: MONTERA, 8

MADRID

Cerebrina fosfatada

DE SANTULLANO

Es el medicamento de la debilidad; determina un aumento de la actividad nutritiva superior al aceite de hígado de bacalao y sus emulsiones, fosfatos, hierro, etc., y por lo tanto, es preferible á su empleo en el tratamiento de la anemia, clorosis, tisis, raquitismo, convalecencia, dentición difícil y en general en toda enfermedad que produzca debilidad ó esté sostenida por ella. Aumenta y mejora la calidad de la leche en la mujer que cria. Caja con 24 dosis, 2,50 pesetas, y se remite certificada por 3 pesetas, dirigiéndose al autor, Toledo, 80, botica. Depósito, Melchor Garcia, Capellanes, 4. Al por menor en las principales boticas.

APARATO ATMATRICIO VALENZUELA

Para las inhalaciones de oxígeno, de ázoe, ácido fluorhídrico, etc., etc.

Instrucciones impresas gratis, Atocha, 425.

NUEVAS PASTILLAS PECTORALES

CALMANTE DE TODA CLASE DE

TOS

¡Probadlas y os convencereis! — Caja 6 rs.; por correo 7 rs.

Laboratorio del Dr. Marqués, Hospital, 109, Barcelona.

LABORATORIO DE VENDAJES ANTISEPTICOS DEL DR. CEA

(ORATES, 2, VALLADOLID)

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada, yutes purificados, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 40 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

CÉLEBRE Y EXTRAORDINARIO INVENTO

Las hernias se curan, cualquiera que sea la edad ó sexo, por medio del oclusor-restrictivo de P. RAMON (inventor del mismo y del braguerio céntrico regulador), precio, 10 pesetas. Por 40 se remite á todas partes certificado. Pídase el folleto.

Cármén, 84, 1.º, Barcelona.

DOCTOR GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz. — Monterá, 44, y Alcalá, 84, para los pobres.

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñón y vejiga y catarro de ésta.

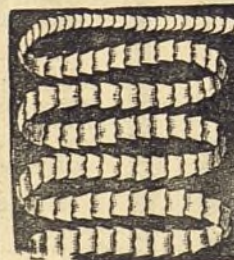
Frasco, 5 pts.

Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO POR EL DR. FONT Y MARTI

Segun la fórmula publicada en *La Farmacia Española* (1884), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día. — Precio, 5 pesetas frasco. — Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font. 434 trip.)



TENIA Ó SOLITARI

Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando LAS CAPSULAS TENIFUGAS DE MORENO MIQUEL.

Arenal, 2, Madrid, y principales farmacias.

80 rs. frasco, y por 65, se remite certificado á provincias.

INFORME SOBRE LA LANOLINA

LA GRASA PURIFICADA DE LA LANA DEL CARNERO

La Lanolina. — Es natural al cutis y pelo y es absorbida mucho más rápidamente que las otras grasas. Penetra el cutis con los medicamentos que contiene, y por eso es la mejor grasa para los ungüentos. Es menester desleir la Lanolina con 20 por 100 de grasa ó aceite.

Base del ungüento de Lanolina. — De empleo muy rápido para la fabricación de los ungüentos, es la mejor base que para éstos se ha empleado hasta ahora.

Cold cream de Lanolina. — Es absorbido prontamente por el cutis, dejándole blando y sano, y quitando la aspereza, las irritaciones, etc.

Jabón de Lanolina. — La grasa natural promovida en el cutis al lavarse se halla reemplazada por la Lanolina, quedando así preservada la suavidad del cutis.

Pomada de Lanolina. — La sola preparación natural para el pelo. Es absorbida prontamente, contribuyendo poderosamente al nutrimiento y suavidad del pelo.

Esta preparación, merced á sus propiedades antisépticas, hace desaparecer la caspa, que es la causa común de la calvicie.

Lanolina en tubos para el tocador. — Esta preparación, muy conveniente para las personas que viajan, previene la aspereza é irritaciones. Su aplicación en las cortaduras, contusiones, raspaduras, etc., produce efectos admirables.

Burroughs, Wellcome y C.^o Snow Hill Buildings, Londres, E. C.

EN BARCELONA: SEÑORES V. FERRER Y COMPAÑÍA



ESPADRAPO QUIRURGICO DE MUÉRDAGO

de A. BESLIER, 13, Rue de Sévigné, PARIS

Este Espadrapo, que no se parece á ninguno de los conocidos, posee todas las propiedades reclamadas hace tiempo por el Cuerpo Médico: fuerte adherencia, grande flexibilidad y larga conservación. Inocuidad absoluta sobre la piel, aun en la de los niños, por mucho que se le guarde.

Véndese en tiras de un metro. en un estuche.

EL NUEVO TERMÓMETRO MÉDICO EXTRA-SENSIBLE

de *Leon Bloch*

(Privilegiado en Francia y en el Extranjero)

PRESENTADO A LA ACADEMIA
DE MEDICINA DE PARIS

por el S^r D^r DUJARDIN-BEAUMETZ

TODOS MIS INSTRUMENTOS
LLEVAN MI FIRMA : *Leon Bloch*

DEPOSITARIO EN MADRID:
Sres. Hijos de Basabé, Cármen, 21
en cuya casa hallarán los Sres. Médicos
prospectos explicativos.

VENTA POR MAYOR :
LÉON BLOCH, 2, rue de l'Entrepôt, PARIS

Corte de la Cubeta Extra-Sensible.



ACEITE de HOGG

HIGADO FRESCO de BACALAO, NATURAL y MEDICINAL
 Recetado desde 40 años, en Francia, en Inglaterra, en España, en Portugal, en el Brasil y en todas las Repúblicas Hispánicas-Americanas, por los primeros médicos del mundo entero, contra las enfermedades del Pecho, los Niños Raquíticos, Humores, Erupciones del cutis, Personas débiles, Pérdidas blancas, etc. El aceite de bacalao de HOGG es el más abundante en materia de *Oleum arctii*, etc.
 Revendo solamente en frascos TRIANGULARES. Exijase la etiqueta del SELLO AZUL del Estado Francés.
 SOLO PROPIETARIO: HOGG, 2, rue Castiglione, PARIS, y en todas las Farmacias.

EPILEPSIA, HISTERIA, NEURISIS
Convulsiones, Enfermedades cerebrales, Diabetes y ciertos casos en que el Bromuro Potásico solo no ha dado resultados, tratados con éxito por el
TRIBROMURO DE GIGON
 BROMURO TRIPLE que contiene en proporciones iguales los TRES BROMUROS de POTASIO, de SODIO y de AMONIO, en polvo, y químicamente puros. El frasco va acompañado de una cucharilla a la dosis de un grano de Tribromuro, que basta disolver en un poco de agua.
 EN FRASCOS DE 30, 60 y 125 GRAMOS. — 2 FR. 50, 4 FR. 50 y 8 FR.
 También **JARABE TRIBROMURADO DE GIGON** conteniendo un grano de Tribromuro por cada cucharilla.
 Depósito general: Farmacia GIGON, 7, Rue Coq-Héron, PARIS. y en todas las Farmacias.

Medallas en Exposiciones: Viena, Filadelfia, Paris, Sydney
HELECHO MACHO y CALOMEL
TENIFUGO preparado por LIMOUSIN
 El frasco de 16 Capsulas dosadas según la fórmula del Dr. GRÉNOT basia para expulsar la Solitaria.
 F^{ta} LIMOUSIN n.º 20, rue BLANCHE, PARIS. — Precio 6 francos.



ACADEMIA de MEDICINA de PARIS (8, 22 y 29 de Enero de 1889)
ESTROFANTUS GRANULOS CATILLON
 á 1 milr de extracto normal (Contienen 1/10 milr de estrofantina unida al principio diurético y otros principios útiles del estrofantus).
 Con estos granulos se han hecho las experiencias discutidas en la Academia de Medicina de Paris, en Enero de 1889, las que han demostrado que en dosis de 2, 3 ó 4 por día, producen una diuresis pronta, reaniman el corazón debilitado, atenuan o hacen desaparecer los síntomas de la Asistolia, la Dispnea, la Oposición, el Edema, los accesos de Angina de Pecho, etc.
Guárdese continuarse largo tiempo su uso sin inconveniente, pues no se acumula.
 PARIS, 3, Boulevard St-Martin. y en todas las buenas Farmacias, donde se hallarán tambien los **GRANULOS DE CATILLON** á 1/10 milr. de ESTROFANTINA.
 Exijase los Verdaderos Granulos de Catillon. — Evítense las imitaciones más ó menos activas.



JARABE de CARACOL
 DE MURE
«Hace 50 años que ejerzo la Medicina y más eficaz que el caracol contra las irritaciones del pecho.»

Dr. CHRESTIEN, de Montpellier.
 Este Jarabe, de un excelente sabor, es de poderosísima eficacia contra las irritaciones de la garganta y del pecho, la fluxion, la tos persistente, el catarro agudo ó crónico.

Farmacia MURE, Pont-St-Espirit, Francia.
 A. GAZAGNE, yerno y sucesor
 Y EN TODAS LAS FARMACIAS

VICHY
 Administration: PARIS, 8, rue Montmartre
Grande-Grille. — Afecciones litólicas, enfermedades de las vías digestivas, infartos del hígado y del vaso, obstrucciones biliares, cálculos biliares, etc.
Hôpital. — Afecciones de las vías digestivas, pesades del estómago, digestiones difíciles, inapetencia, gastralgia, dispepsia, flatulencia. — Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabetes, albuminuria.
Hauterive. — Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabetes, albuminuria.
 Examen el nombre del manantial en la etiqueta
 Depositarios: Dr. José M. Moreno, call 6 Mayor, 93, (Bouca de la Reyna Madre). — Farmacias de los Sres. Martínez, Jacometrezo, 62; Borrel hermanos, M.º Miquel, Dr. Justo R. Hernandez, Lomana.

La PEPTONA CATILLON, oficialmente adoptada en los Hospitales de Paris y de la Marina, es la única que figura en el Boletín de la Academia de Medicina de Paris
 MEDALLAS EXPOSICIONES UNIVERSALES: PARIS 1878, AMBERES 1885, BARCELONA 1888, PARIS 1889
VINO DE PEPTONA CATILLON
Carne asimilable y Fosforos orgánicos ó Peptona fosfatada
 Complemento de nutrición muy útil a todos los enfermos y convalecientes. Resubstancia el apetito y las digestiones. — Poderoso reparador de las Fuerzas debilitadas por la Edad, la Fatiga, el Desarrollo, las Enfermedades, etc.
SOLUCION DE PEPTONA CATILLON Representando 3 veces su peso de carne asimilable por el recto como por la boca.
 Lavativa Nutritiva: 2 cucharadas, 125 gr. agua, 3 gotas láudano.
POLVO DE PEPTONA CATILLON Peptona pura, inalterable, representando 10 veces su peso de carne asimilable. Alimento de los Enfermos que no pueden digerir. — Dosis: 3 á 8 cucharaditas por día.
 Enfermedades del Estómago, de los Intestinos, del Pecho, Consunción, Anemia, etc.
 PARIS, 3, BOULEVARD ST-MARTIN, Y BUENAS FARMACIAS
 Exijase la firma Catillon, para evitar las imitaciones, más ó menos activas.

INSTITUTO DE FRANCIA · PREMIO MONTYON
VINOS DE OSSIAN HENRY
 Miembro de la Academia de Medicina, Profesor en la Escuela de Farmacia, etc.
con Quina, titulado.
 Composición: 1 gr. de Al. oboles, 13 gr. de extractos, por 100 gr. de vino de España. Es el vino de Quina en su sumum de potencia, tónico, febrífugo.
con Quina, ferruginoso.
 Composición: 10 centigramos de sal de hierro por 30 gramos de vino titulado. Gusto agradable. El mejor de los ferruginos contra la Clorosis, la Anemia, etc.
 B. BAIN & FOURNIER, 43, r. d'Amsterdam, PARIS. — En España, en todas las Farmacias.

ACEITE de HIGADO de BACALAO PANCREATICO de DEFRESNE
 PROVEEDOR DE LOS HOSPITALES DE PARIS Y DE LA MARINA DE FRANCIA
 Este aceite tiene la apariencia de una Crema blanca, agradable al paladar, posee todas las propiedades del aceite de hígado de bacalao y se puede desleír en el café, el chocolate y el caldo. Los enfermos más delicados no experimentan la menor repugnancia en tomarlo, y como llega enteramente digerido al estómago, no pueden temerse los eructos, los vómitos, la diarrea y el harto hacia los alimentos que ocasiona infaliblemente el aceite de hígado de bacalao común. Está recomendado por los médicos contra:
 El Linfatismo, El Raquitismo, El Enflaquecimiento, La Tisis, La Anemia, Las Enfermedades del Pecho, Los Infartos de las glándulas del cuello, El Gurmio en la caray en el cuello.
 Casa DEFRESNE Autor de la Peptona. Depósito en las princip. Farm.

AÑO
 Periódico
 SEÑORE
 Esto p
 cada año u
 índices, qu
 Las rec
 deberán ha
 QUE SIGAN A
 B
 En es
 obra ilus
 de esta c
 Desde h
 BIBLIOTECA
 extranjera
 á los susc
 libros, só
 Médico.
 Los tom
 total de 2.
 tas 2.000 p
 nosos, seg
 advertir ta
 del de pág
 grabados y
 Adelam
 lor, arregl
 MEADES M
 OPERACIONE
 za; la exce
 NES DE LA
 Cohen, tra
 indicando.
 Con o
 lario U
 serlo tam
 al número
 OB
 Playfair,
 Sólo t
 céntimos
 preferenc
 pesetas.
 Toda la
 BIBLIOTECA
 da en la ca